



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de León

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Curso 2019/2020

ANALISIS DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA. EVOLUCION, SITUACION
ACTUAL Y SU NUEVO PAPEL EN EL LIDERAZGO MUNDIAL

(ANALYSIS OF THE POPULAR REPUBLIC OF CHINA. EVOLUTION,
CURRENT SITUATION AND ITS NEW ROLE IN WORLD LEADERSHIP)

Realizado por el Alumno D. Eduardo Francisco Santamaría

Tutelado por la Profesora D. ^a Cristina Hidalgo González

León, 16 de septiembre de 2020

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
1. INTRODUCCIÓN:	7
2. METODOLOGIA.....	10
3. HISTORIA RECIENTE CHINA.....	12
3.1 ORIGEN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA.....	12
3.2 EL GRAN SALTO ADELANTE Y LA REVOLUCIÓN CULTURAL.....	14
3.3 EL GRAN CAMBIO: 40 AÑOS DE REFORMAS Y CRECIMIENTO.....	17
4. CHINA EN ÁFRICA.....	23
4.1 EL PAPEL DE ÁFRICA PARA CHINA.....	23
4.2 EL PAPEL DE ÁFRICA PARA EL PROYECTO: ONE BELT, ONE ROAD.....	24
4.3 EL PUERTO DE YIBUTI: UN ENCLAVE PARA DOMINAR EL MUNDO.....	26
4.4 RELACIONES ENTRE CHINA Y LOS PAÍSES SUBSAHARIANOS.....	27
4.4.1 Primera categoría de países: regímenes parias: Zimbabue, Sudan.....	28
4.4.2 Segunda categoría de países: Democracias débiles con economías basadas en productos básicos: Angola.....	31
4.4.3 Tercera categoría: democracias con diversificación economías: Sudáfrica.....	32
4.5 EFECTOS DIRECTOS DE LA PRESENCIA CHINA EN ÁFRICA.....	34
4.6 MODELO CHINO DE COOPERACIÓN EN ÁFRICA.....	36

5. CHINA EN AMÉRICA LATINA.....	41
5.1 RELACIONES ENTRE CHINA Y LOS PAISES LATINOAMERICANOS.....	43
5.2 LA ENFERMEDAD HOLANDESA.....	46
5.3 CHINA Y BRASIL. UNA ALIANZA DE FUTURO.....	48
6. CHINA EN LA ACTUALIDAD.....	53
6.1 SITUACION ACTUAL DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA.....	53
6.2 LOS DESAFIOS DE CHINA EN LA ACTUALIDAD.....	57
6.2.1 Guerra comercial con EE. UU.....	57
6.2.2 conflicto Hong Kong.....	58
7 CONCLUSIONES.....	59
8 BIBLIOGRAFÍA.....	62

ÍNDICE DE IMÁGENES:

Imagen 3.1: Mao proclamando la República Popular desde la Puerta de Tiananmen en 1949.....	13
Imagen 4.1: La nueva ruta de la seda.....	25
Imagen 4.2: Bases militares Extranjeras en Yibuti.....	27
Imagen 4.3: Crecimiento PIB Mundial vs Crecimiento BRICS (Media 2009-2019)....	33
Imagen 4.4: Inversión china en África (2000-2017).....	37
Imagen 4.5: Exportaciones de África a China.....	37
Imagen 4.6: Gasto militar en África	38
Imagen 4.7: Principal origen de las importaciones chinas.....	38
Imagen 4.8: El impacto financiero de China en África.....	39
Imagen 5.1: Deuda externa de los países con China en Porcentaje de PIB (2017).....	45

ÍNDICE DE GRAFICOS:

Gráfico 3.1: PIB per cápita China. (1966-1976).....	16
Gráfico 3.2 Porcentaje de contribución del sector público al producto interior bruto chino (1978-2008).....	18
Gráfico 4.1: Volumen comercial entre China y Zimbabwe (2002 - 2013).....	29
Gráfico 4.2: PIB mundial vs PIB BRICS vs PIB G7.....	33
Grafico 5.1 Flujo comercial entre América Latina y El Caribe con China medido en USD (2000-2015).....	46
Grafico 6.1: Panorama del comercio internacional. (2018).....	54

ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 3.1: Datos Revolución Cultural.....	15
---	----

RESUMEN:

La sociedad actual en la que vivimos y la política global no se pueden entender sin mencionar el papel de uno de los actores principales: China. Este país asiático, que es objeto de estudio en todo el planeta por sus características tan singulares, se ha convertido en una de las naciones más importantes, y con mayor relevancia, a nivel internacional.

En este trabajo se estudian los aspectos más importantes de la República Popular China y algunas de sus principales políticas, analizando especialmente los últimos 40 años, que han supuesto un cambio sin precedentes en la historia mundial, y que han logrado que un país sumido en la pobreza y con una política autárquica, consiga convertirse en la segunda potencia más importante del mundo, muy cerca de superar a Estados Unidos, con quien disputa una guerra comercial desde 2018. Para entender esta evolución se examinan algunas de las medidas que ha tomado este país en las últimas décadas, en particular, la llegada de la república, la apertura de 1978 y las relaciones y negocios con África y América Latina. También se comprueba, en base a los datos, la eficiencia o no de estas políticas, y el presente del país.

Por último, se finaliza, con unas conclusiones que relatan lo positivo y lo negativo de un cambio y unas políticas que ya han cambiado la historia.

PALABRAS CLAVE: República Popular China, África, América Latina, política global, liderazgo mundial.

ABSTRACT:

The current society in which we live and global politics cannot be understood without mentioning the role of one of the main actors: China. This Asian country, which is the object of study throughout the planet due to its unique characteristics, has become one of the most important, and most relevant, nations on an international level.

In this work, the most important aspects of the People's Republic of China and some of its main policies are studied. Especially the last 40 years, that have meant an unprecedented change in world history, and which have made that a country with high poverty rates, and an autarkic policy, get to be the second most important power in the world, very close to surpassing the United States, with whom it disputes a trade war since 2018. To understand this evolution, are examine some of the measures it has taken this country in recent decades, in particular, the arrival of the republic, the opening of 1978 and relations and business with Africa and Latin America. Based on the data, the efficiency or otherwise of these politics and the country's present are also checked. Finally, it ends, with some conclusions that tell the positive and negative of a change and policies that have already changed history.

KEY WORD: Popular Republic of China, 1978 reform, Africa, Latin America, global politics, world leadership.

1. INTRODUCCION

La República Popular China es, actualmente, uno de los países más extensos, ricos y poblados del mundo. Este territorio, que ha variado su superficie a lo largo de las distintas épocas, se localiza en la parte oriental de Asia y abarca un área de 9,596,410 kilómetros cuadrados, siendo el cuarto país más grande del mundo, solo por detrás de Rusia, Canadá y Estados Unidos. Respecto al número de habitantes, China ocupa el primer lugar, concentrado la gran mayoría en la mitad este del país y albergando a pueblos y razas muy diferentes entre sí. (Banco Mundial,2020)

La civilización China, además de ser una de las más importantes y que más aportaciones ha hecho al mundo, está entre las más antiguas de la tierra, y posee una de las historias, mejor conservadas y datadas de la humanidad.

Para conocer la historia actual China y su gran importancia, hay que entender su pasado, su cultura y el carácter de esta nación. Como hemos mencionado anteriormente, China es un país muy amplio, con diferentes climas, diferentes tradiciones, diferentes idiomas, diferentes pueblos y diferentes religiones por lo que, a pesar de tener una imagen, desde occidente, de unidad y de ser una nación muy compacta, es un pueblo muy diverso y culturalmente muy amplio y diferente.

En los últimos 40 años el país ha sufrido un cambio drástico en todos los niveles, y ha pasado de ser un país en vías de desarrollo a ser una potencia mundial. Esto lo ha conseguido aprovechando sus oportunidades, favoreciendo la dispersión de su población y de sus productos por todo el mundo, invirtiendo y alternando entre políticas socialistas, políticas de capitalismo salvaje y neoimperialismo. El plan del país, en 1978, era mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos, pero, a día de hoy, el plan es ser la primera potencia del mundo y para ello están realizando inversiones en todos los ámbitos, invierten en cultura, realizan investigaciones pioneras, apuestan en I+D+I, poseen tecnología de última generación y grandes científicos, además, tienen mano de obra barata y son la sede de muchas de las fábricas más importantes del mundo. La revolución tecnológica que se ha producido en las últimas décadas, principalmente con la llegada de Internet, ha sido fundamental en el crecimiento y la expansión del país oriental.

Políticamente, el país asiático lleva años realizando alianzas estratégicas con países, en vías de desarrollo, cada vez más fuertes y con más peso global, como Brasil, India o Sudáfrica, creando un bloque fuerte de oposición al poder de Europa y Estados Unidos, lo que le ha llevado a conseguir mayores logros y beneficios en los acuerdos y en las organizaciones internacionales. Este factor es de gran relevancia debido a que China lleva dos años inmersa en una guerra comercial con Estados Unidos. En la actualidad este conflicto está alcanzando grandes cotas de tensión debido al escenario que estamos viviendo con la crisis del coronavirus, las elecciones presidenciales en EE. UU y el conflicto en Hong Kong.

“Cuando China despierte, el mundo temblará”, dijo Napoleón. A medida que el capitalismo occidental flaquea, con un crecimiento débil, con demandas sociales que se multiplican en todas partes y con aumento de los radicalismos en muchos países, China incumpliendo la mayoría de los derechos humanos está recuperando gradualmente su grandeza milenaria, la de un imperio listo para hacer cualquier cosa para dominar e influir en el mundo.

Actualmente, la República Popular, dominada por el Partido Comunista Chino, invierte en el comercio mundial, defiende el libre comercio y desarrolla sus intereses a nivel internacional. Hace años China solo era el taller del mundo y hoy es un gigante que domina continentes, la tecnología y los avances mundiales.

Una cosa es cierta, se ha vuelto imposible comprender la globalización sin introducir el potencial hegemónico chino en ella. Este es un tema muy importante, que seguirá influyéndonos a lo largo de nuestra vida y que ya tiene, y tendrá, su lugar en la historia, por ello resulta interesante realizar el estudio ahora mismo, viviéndolo, para así conocer de forma objetiva, a pesar de los bulos y la desinformación, los sucesos y las noticias que están sucediendo en el mundo. Por estas razones, es necesario este trabajo, para entender mejor el mundo en el que vivimos, las causas que motivan estos cambios, la historia y el porqué de los hechos, solo de esta forma podremos saber de primera mano, las consecuencias que ya estamos teniendo, y que podemos tener a corto y largo plazo, en nuestro país, y en el mundo.

El objetivo general del trabajo es analizar la evolución que ha tenido China durante estos últimos 40 años para así entender uno de los crecimientos más importantes de la historia y comprender, el presente del país y su nuevo papel en el liderazgo internacional. El objetivo general se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar la situación y el contexto previo a la gran reforma de 1978 que ha cambiado el país
- Conocer las políticas más importantes llevadas a cabo en la reforma de 1978 y en los años posteriores, que son las culpables del cambio más importante en la historia de este país.
- Analizar las políticas y los planes implementados en África y América Latina, para entender su importancia a largo plazo.
- Agrupar datos de la situación del país y conocer su actualidad política y económica a nivel internacional.
- Valorar críticamente la situación actual de China, su nuevo papel en el mundo, sus alianzas y si las políticas empleadas han servido al país y a sus ciudadanos.

2. METODOLOGIA

El estudio se ha elaborado fundamentalmente desde un marco teórico, aunque también incluye elementos prácticos. El objetivo es realizar un trabajo novedoso sobre la actualidad política nacional e internacional de China a partir de un análisis de textos publicados, encontrados en cinco idiomas diferentes (chino, español, inglés, portugués e italiano), y distinguiendo, crítica y verazmente, entre la gran cantidad de artículos existentes.

A la hora de desarrollar este trabajo, ha sido necesario tomar decisiones respecto a la elección de los distintos aspectos metodológicos en el estudio, por ejemplo, definir el periodo temporal analizado, las fuentes de datos a utilizar para la elaboración de las distintas partes del trabajo, así como escoger, de las distintas fuentes, los indicadores de comercio internacional utilizados. Es necesario señalar que algunos datos solo se pueden conseguir en las bases de datos del gobierno chino por lo que pueden estar manipulados.

Respecto al establecimiento del marco temporal analizado, se ha considerado elegir un periodo de 100 años para entender el presente del país asiático. Eligiendo como punto de inicio la derrota contra el imperio británico y terminando en el presente. El trabajo resume los acontecimientos ocurridos a lo largo del siglo XX para explicar el contexto de lo verdaderamente importante en este trabajo, los últimos 40 años. En concreto desde 1978 hasta el presente.

En la primera parte del trabajo, que consta del capítulo 3 se ha realizado un análisis histórico, en el cual se han consultado diferentes fuentes de información (libros, revistas, páginas web, informes de entidades internacionales, trabajos académicos...). Por otro lado, en algunos apartados de esta parte del trabajo ha sido necesaria la consulta de datos cuantitativos disponibles en bases de datos de organizaciones internacionales como el Banco Mundial a las cuales se accede a través de sus páginas web.

En la segunda parte del trabajo, que consta de los capítulos 4 y 5, se ha realizado un análisis empírico de los intercambios comerciales y de las relaciones entre América Latina y África con China en el periodo seleccionado. Este tipo de análisis se basa en la

interpretación de información cuantitativa, para lo cual es necesario consultar una base de datos fiable. La base de datos utilizada para la realización de este trabajo es la Base de Datos Estadística del Comercio de Bienes de Naciones Unidas (United Nations Commodity Trade Statistics Database), conocida con el acrónimo de UN COMTRADE.

UN COMTRADE es, según la mayoría de los expertos, la base de datos de comercio internacional más completa que existe y almacena billones de datos estadísticos. Estos datos comenzaron a recogerse desde el año 1962, y continúan actualizándose todos los años. Por otro lado, a la hora de trabajar con datos de comercio internacional, es necesario escoger un sistema de clasificación. La base de datos de UN COMTRADE clasifica los productos en tres nomenclaturas: CUCI o SITC (Standard International Trade Classification), el SA (Harmonized System) y el BEC (Classification by Broad Economic Categories). En nuestro caso, hemos elegido la Revisión 3 de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI) de las Naciones Unidas, también conocida por su acrónimo en inglés SITC. Esta decisión se basa, entre otros motivos, en la disponibilidad de años en la base de datos utilizada, ya que los datos disponibles en la base de datos para la Revisión 4 (más actual que la Revisión 3) comenzaban en el año 2008 y por lo tanto, no abarcaban el periodo completo. La Revisión 3 de CUCI clasifica las mercancías en cinco niveles distintos de desagregación, de los cuales en este trabajo hemos utilizado dos, la desagregación a un dígito (por Secciones) y, posteriormente, con el objetivo de profundizar un poco más en el análisis, la desagregación a dos dígitos (por Capítulos). Respecto a los indicadores de comercio internacional utilizados, se han consultado diversos estudios: Gaye (2006), Alden (2007), Hilton (2020) y Arias (2016) entre otros.

Por último, la tercera parte, que consta del capítulo 6 y narra el presente del país, está elaborada siguiendo un análisis descriptivo de la situación actual de China, analizando en base a datos, los objetivos que marcan el rumbo del país y los desafíos que marcan su agenda a corto y largo plazo. Para conocer estos retos a los que se enfrenta el país asiático hemos consultado diferentes fuentes de información incluyendo libros, revistas, comunicados oficiales y declaraciones de líderes políticos.

3. HISTORIA RECIENTE CHINA

China es una nación que ha pasado por etapas muy diferentes en su larga historia, ha tenido momentos de liderazgo mundial y, también, momentos de decadencia y miseria. Para entender los cambios que se produjeron en el país asiático en el siglo XIX y en el siglo XX hay que conocer primero el contexto del país.

China es un país que se ha caracterizado a lo largo de su historia por un fuerte patriotismo y por la figura de un líder muy poderoso al mando y el culto hacia él. Desde hace miles de años, el país ha sido gobernado por dinastías autoritarias que controlaban todo el poder, al igual que ocurre con los actuales presidentes. Esto tiene mucho que ver con el carácter del pueblo chino que, a pesar de ser muy diverso, generalmente está muy influenciado por la idea de respeto, de obediencia y es muy disciplinado para trabajar. También, es fundamental señalar la importancia que tiene en su sociedad la religión, fundamentalmente el budismo y la religión tradicional china, y el misticismo.

Para entender la historia reciente China hay que remontarse hasta 1860, año en el que finalizan las “Guerras del Opio”. Estas guerras fueron dos importantes conflictos bélicos en los que el imperio británico venció al imperio chino, quedando el país oriental sometido a las potencias de esa época. Esto produjo un duro golpe que hizo mucho daño a un imperio que llevaba años de declive. Esta derrota unida a la decadencia de las siguientes décadas hizo que en 1912 llegara el fin de la China Imperial, y el fin de las dinastías. Ese mismo año se proclamó la República de China (1912-1949). (Doménech, y González Marcen, 2006).

3.1 LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA:

La Revolución Republicana de 1911, dirigida por Sun Yat-sen, puso fin al gobierno de la dinastía Qing. Sin embargo, la República de China no pudo estar establecida en toda China, ya que la guerra civil siguió durante décadas en muchos territorios. Esta etapa estuvo marcada por los numerosos intentos revolucionarios, la inestabilidad y la anarquía, era la primera vez que no había un líder claro, y el país se colapsó. (Esherick, Joseph W, 1976). Durante estos años se produjeron las dos guerras mundiales, siendo en la segunda de ellas, cuando Japón entra en territorio chino y conquista varias regiones. En 1945, cerca de terminar la II Guerra Mundial, Rusia le

declara la guerra a Japón y el país euroasiático derrota a los japoneses en los territorios chinos conquistados por los japoneses. En ese momento y con una clara influencia de los rusos, empieza una revolución comunista en China, provocando, como consecuencia, una guerra civil en la que el bando comunista se enfrenta a los movimientos nacionalistas. Esta guerra termina en 1949, cuando la revolución comunista, encabezada por Mao Zedong, vence, toma el poder y asume el control del país. (Fairbank, 1996)

Imagen 3.1: Mao proclamando la República Popular desde la Puerta de Tiananmen en 1949



Fuente: SINA (s.f.)

La llegada del régimen comunista a China supuso un cambio, sin precedentes en un país sumido en la pobreza y destruido por la guerra civil. Los primeros años de la República Popular China (RPC), el estado llevó a cabo la nacionalización de las industrias, del campo y empezó a adquirir todo el control político, militar y propagandístico. Durante esta primera etapa (1949-1959), se implementaron los famosos planes quinquenales, muy usados en Rusia también.

Estos planes tuvieron buenos resultados y sirvieron de mucha ayuda, a los campesinos y a los trabajadores industriales, para salir de la absoluta pobreza en la que se encontraban (Fairbank, 2002)

3.2 EL GRAN SALTO ADELANTE Y LA REVOLUCION CULTURAL

Los años sesenta en China, se vieron marcados por dos acontecimientos de gran trascendencia en la historia reciente de este país. El primero de ellos fue “El Gran Salto Adelante”, y el segundo “La Revolución Cultural”.

“El Gran Santo Adelante” fue un plan de medidas económicas, sociales y políticas implantadas en la República Popular China entre 1958 y 1961, por Mao Zedong, con el objetivo de transformar la tradicional y anticuada economía agraria China a través de una rápida industrialización y colectivización, pero fracasó profundamente causando: “La Gran Hambruna China”, la cual provocó, según sostiene el sucesor de Mao, Deng Xiaoping, entre 15 y 45 millones de muertes, mayoritariamente entre las familias campesinas, por inanición (Roch, 2017).

Estas medidas establecieron tres métodos de trabajo:

- Planificación general,
- Inspección periódica
- Revisiones y comparaciones anuales.

Con el nuevo plan en marcha, se llevaron a cabo fuertes controles sobre los agricultores, estos eran obligados a trabajar sin descanso y bajo la vigilancia del Ejército Rojo, siendo sometidos a torturas si incumplían las órdenes.

No obstante, la ambición del PCC llevó a plantearse objetivos muy ambiciosos y sin bases en la economía China del momento. Se promovió la producción de hierro y acero artesanal. Lo que generó que muchos campesinos dejarán la producción agrícola para sumarse a la campaña. Los plazos para estos proyectos eran muy cortos, lo que ocasionó que se trabajará de forma ineficiente para cumplir los plazos del PCC. Los campesinos dejaron sus tierras en importantes épocas de cosecha. La infraestructura de riego ineficiente ocasionó inundaciones a las plantaciones. Todo esto provocó la mencionada “Gran hambruna China” (Martinelli, 1975).

Este dramático fracaso levantó discrepancias, diferentes visiones y problemas en el liderazgo de Mao dentro del partido y del país, entre las discrepancias destacaban los reclamos de una mayor apertura del país hacia el capitalismo. Con el fin de retomar el

poder absoluto y acabar con la discrepancia, en el año 1966, Mao decide crear un movimiento cultural de educación social para plantear sus preocupaciones sobre el revisionismo. Esta medida la lleva a cabo con el apoyo del Ejército Popular de Liberación y con el apoyo de los "herederos revolucionarios", la generación más joven, entre la que tenía mucho apoyo, de esta forma el presidente Mao, implementó la Revolución Cultural, que se presentó como un intento de renacer el espíritu revolucionario de la población china. Sin embargo, más que social, tenía un claro objetivo político que era reanudar las revueltas populares, tomar medidas de persecución de opositores y expandir propaganda del partido para afianzar el maoísmo (Meisner, 1999).

Según la interpretación clásica del origen de la revolución cultural, ésta no sería más que una lucha por el poder entre Mao y sus críticos, que se remonta al fracaso del “Gran Salto Adelante” y a las discrepancias en la conducta colectiva del partido surgidas en la conferencia de Lushan. La consecuencia que siguió fue la Revolución Cultural del Gran Proletariado, que duró diez años desde 1966 a 1976 (MacFarquhar y Schoenhals, 2006).

Tabla 3.1: Datos Revolución Cultural (Estimaciones de diversos estudios)

Muertos	250.000 – 1.000.000 personas
Afectados directa o indirectamente	125.000.000 personas
Estudiantes llevados a campos de reeducación	16.000.000 – 18.000.000 personas
Investigados	21.500.000 personas
Detenidos	4.200.000 personas
Guardias rojos recibidos en Pekín	11.000.000 personas

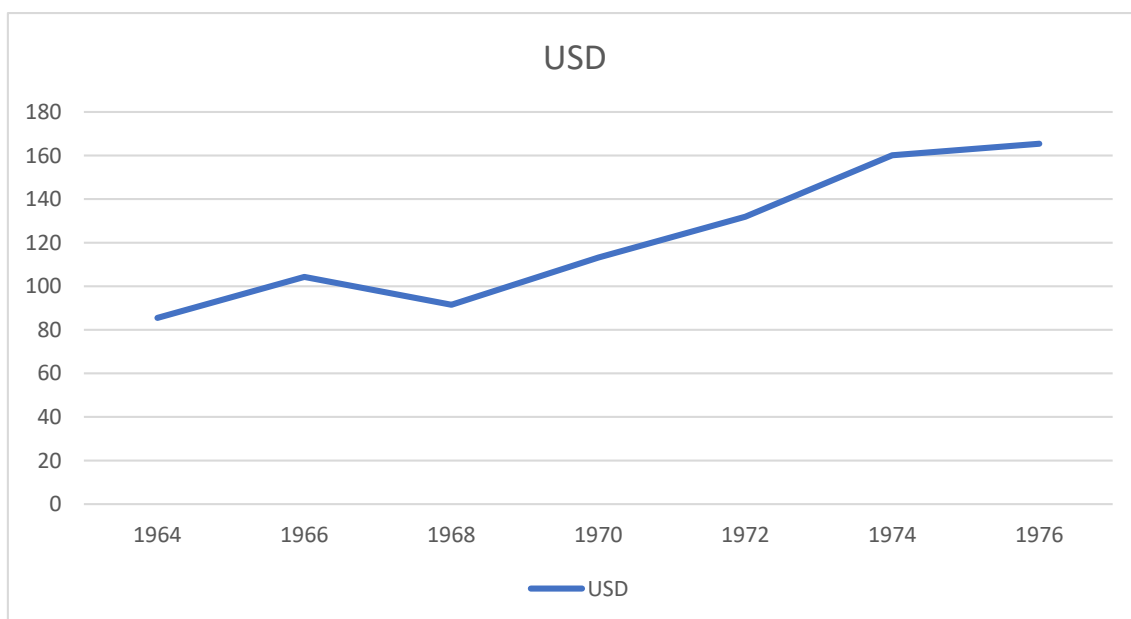
Fuente: Elaboración propia a partir de El País

La eliminación de los opositores políticos internos y externos del Partido Comunista China (PCC) estuvo acompañada de sistemas brutales, llegando a eliminar, en 1967, una porción completa del PCC. Esta revolución afianzó una férrea autarquía que provocó que los resultados sociales y económicos fueran devastadores, además, debido a

la situación de profunda negatividad que se había extendido en China, la producción agrícola e industrial también pagó las consecuencias en términos de disminución. La revolución involucró a millones de jóvenes fanáticos y extremistas llamados “Los Guardias Rojos” que buscaban eliminar al partido de cualquier residuo ideológico que no estuviera en línea con las ideas de Mao. Los efectos más obvios de la Revolución Cultural fueron la represión y la humillación hacia millones de personas.

También causó directamente cerca de medio millón de muertes. El desorden en las escuelas fue generalizado, los intelectuales y los grandes centros universitarios también se vieron afectados. Todas las lecciones regulares fueron suspendidas y las autoridades escolares y los maestros fueron duramente criticados, pero la propaganda de Mao hizo que esta revolución fuera apoyada mayoritariamente (Chesnaux, 1979).

Gráfico 3.1: PIB per cápita China. (1966-1976)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial

“El Gran Salto Adelante, aunque fracasara, había tenido al menos una visión económica y social completa en su núcleo. La Revolución Cultural del Gran Proletariado demostró que ni Mao ni el PCC parecían saber cómo o hacia dónde debía dirigirse la nación" (Spence, 1990, pag 47).

En política exterior, Mao rompió todos los lazos con la Unión Soviética (URSS)

a fines de la década de 1950, colocando a China en oposición tanto a Estados Unidos como a la URSS. En los años 70, sin embargo, comenzó a firmar un acuerdo con los Estados Unidos para aislar a la URSS y así reiniciar las relaciones económicas y comerciales con los americanos.

En septiembre de 1976, el líder del PCC y el presidente de la República Popular China, Mao Zetung, fallece, lo que supuso un cambio drástico en el país y un enfrentamiento entre continuismo o renovación.

3.3. EL GRAN CAMBIO: 40 AÑOS DE REFORMAS Y CRECIMIENTO.

Después de la muerte de Mao en 1976, Deng Xiaoping, que había sido apartado y despojado de sus cargos por sus ideas aperturistas, luchó contra el líder del Partido, Hua Guofeng, designado por Mao, por liderar la nueva China. Finalmente, en 1978, tras duros enfrentamientos, consiguió el poder y empezó a tomar decisiones trascendentales para el país.

El Comité Central del Partido Comunista de China (PCC) celebró, del 18 al 22 de diciembre de 1978, un pleno que cambiaría la historia del país y el futuro del mundo. Esta reunión restableció la antigua línea ideológica y decidió cambiar el enfoque del movimiento político al desarrollo económico. Esto sentó las bases para la reforma y la apertura (Brandt, 2011).

Este cambio de ruta se vio reflejado en “La Reforma Económica China”, que consistía en una serie de medidas que con la perspectiva temporal han demostrado ser las más importantes de la historia de China. Deng Xiaoping dio comienzo a las reformas en China con un famoso discurso que animaba a los ciudadanos a “emancipar la mente, buscar la verdad de los hechos y unirse todos para mirar al futuro”, quería impulsar un socialismo al estilo chino, muy desvinculado del soviético y del maoísmo, aunque usando su imagen, debido a la devoción del pueblo chino hacia Mao (Hansen, 2000).

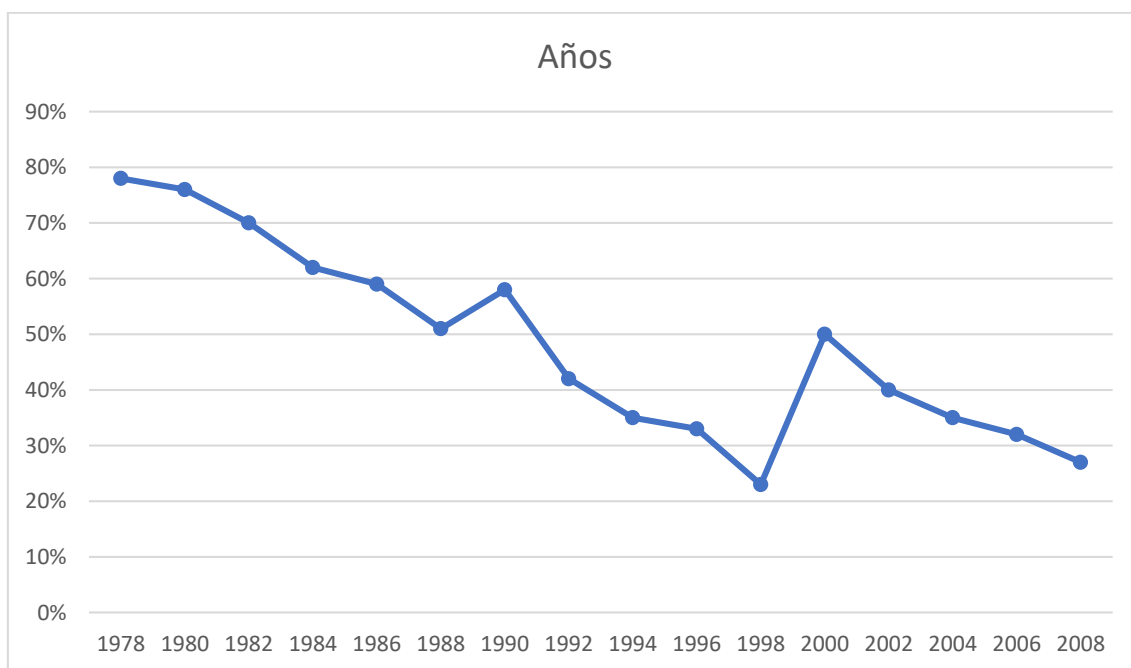
En el invierno del mismo año, una de las aldeas más pobres del país abandonó su estructura de producción colectiva y se convirtió en pionera en la contratación privada de tierras de propiedad colectiva a los hogares. Esta práctica conocida como el sistema de responsabilidad familiar, se extendió por todo el país y reemplazó el sistema de comunas

de la gente que había existido durante un cuarto de siglo. Esta fue la primera ruptura en la economía planificada. China inició el cambio de la planificación central al intercambio de mercado, esto se produjo simultáneamente con la apertura al comercio internacional y a la inversión. El desarrollo económico interno y la participación en la globalización económica han ido de la mano (Huang et al, 2008).

En julio de 1979, el gobierno central decidió establecer "zonas especiales de exportación al exterior", más tarde llamadas zonas económicas especiales (ZEE), en Shenzhen, Zhuhai, en la provincia de Guangdong y Xiamen en la provincia de Fujian.

Estos pasos internos para abrirse a la economía internacional se extendieron a las instituciones mundiales con la solicitud de China para reanudar el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986 y su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 (OMC).

Gráfico 3.2 Porcentaje de contribución del sector público al producto interior bruto chino (1978-2008)



Fuente: China Industry Economy Statistical Yearbook, (2011)

Esta reforma se pensó teniendo en cuenta dos factores, por un lado, la acumulación adecuada de capital y, por otro lado, la asignación eficiente de capital físico y humano,

ambos son requisitos fundamentales para un desarrollo económico exitoso. Para conseguir estos dos factores, el PCC indicó tres condiciones y bases que la reforma del sistema económica debía tener.

- Primero, la reforma debería traer beneficios al menos a un grupo importante de participantes.
- Segundo, estos beneficios no pueden ser a expensas de ningún otro grupo importante de la sociedad, es decir, la reforma debe ofrecer una "mejora de Pareto".
- Tercero, la reforma debe comenzar en un área clave para transmitir su impulso a otras áreas del sistema (Ollé i Albiol, 2005).

Las primeras reformas en la China rural caracterizadas por la introducción de los sistemas de responsabilidad familiar y la abolición de las comunas populares cumplieron estas condiciones de manera bastante perfecta. Esta reforma mejoró de inmediato los incentivos para la producción agrícola al otorgar a los agricultores autonomía sobre las operaciones y los derechos a las ganancias, lo que les dio incentivos para aumentar la productividad (Haggard y Huang, 2008).

Para implementar estos primeros cambios que habían acordado en el Comité, el gobierno se basó en cuatro pilares:

- Intervención y cambios en la reorganización de la agricultura e industria
- Mayor libertad en los intercambios comerciales nacionales e internacionales
- Mayor libertad en la organización militar
- Nuevo impulso a la ciencia y la tecnología.

Económicamente, especialmente en el sector industrial y de la agricultura, se practicó una libertad de empresa, con una mayor apertura hacia Occidente, con la creación de alianzas entre empresas, intercambios de productos entre China y otros países y viceversa. Abrir la economía hacia afuera tuvo muchas ventajas para la economía China ya que le permitió encontrar tecnologías, ideas y actividades económicas occidentales más avanzadas que las nativas.

Esta apertura comercial que buscó el progreso económico trajo consigo nuevas ideas, cultura, derechos y conocer las diferencias ideológicas con los demás países con los que comerciaba. A pesar de la liberalización económica, el Partido Comunista mantuvo un control estricto sobre el país, limitando significativamente la libertad comercial.

Durante las últimas décadas del siglo XX, hubo repetidos enfrentamientos con algunos movimientos, especialmente estudiantiles, que pidieron más libertades políticas. El gobierno chino se opuso brutalmente a estos movimientos de libertad hasta 1989, cuando las protestas comenzaron a encenderse cada vez más, causando una considerable preocupación dentro y fuera del país (APD España, 2018).

El partido comunista reaccionó fuertemente causando miles de víctimas. El caso más famoso fue el episodio ocurrido en la plaza de Tienanmen; en el que debido a la situación caótica en la que se encontraba el país, se repitieron durante más de 7 semanas unas protestas multitudinarias en las que, mientras unos se quejaban de la inflación, los salarios y los problemas de vivienda, otros empezaron a exigir más libertades democráticas o el fin de la corrupción (Esteruelas, 1989).

El movimiento se enmarcó en la ola de apertura que vivía entonces Europa del Este, que acabó provocando la caída del “telón de acero”. Todo ello supuso una presión sin precedentes contra el Partido Comunista, cuyos líderes se mostraron divididos en cuanto a la forma de responder. Finalmente respondió duramente provocando miles de muertos en lo que fue uno de los episodios más negros de la historia China y mundial.

Posteriormente, durante toda la década de los 90 el país siguió marcado por el crecimiento económico gracias a las reformas, y por los enfrentamientos y los conflictos internos debido a la falta de democracia y autoritarismo. En la escena internacional, China tuvo problemas debido a las tensiones en Hong Kong, Taiwán y Tíbet, además fue acusada de violar los derechos humanos por la forma de reprimir a la sociedad y por las condiciones de vida y de escasos derechos de mucha parte de su población. A pesar de esto, su poder internacional creció exponencialmente (Bregolat y Samaranch, 2007).

Tras la muerte de Deng en 1997, su sucesor Jiang Zemin continuó con las políticas aperturistas y con las ideas de crecimiento del país. Todas estas políticas que han provocado la China actual han sido realizadas de forma bastante improvisada adecuándose a las oportunidades y a los acontecimientos. En la época de Jiang el país asiático poco a poco fue orientando su producción en convertirse el taller del mundo, muchas de las mayores empresas del mundo apostaron en la década de 1990 y en los 2000 por China para abrir sus fábricas, debido al bajo coste de impuestos, y de mano de obra. Esto provocó que acaparara gran parte del comercio internacional. Gran parte de la población China encontró trabajo, aunque a cambio de estar en condiciones de semi-exclavitud y de provocar unos niveles de contaminación y basura muy dañinos para ellos y para el planeta (Brandt ,2011).

El estado fue enriqueciéndose y fue invirtiendo en todos los sectores tecnológicos y científicos lo que lo ha convertido en un país pionero en investigación, sobre todo estos últimos cinco años China ha sido acusado en multitud de ocasiones de no respetar la propiedad intelectual, ya que ha basado su modelo en copiar ideas y abaratarlas.

Otra política importante fue el llamado “Go Global”, una estrategia de expansión implementada por el gobierno oriental en 2002, que consiste en distribuir empresas chinas alrededor del mundo. Este plan fue realizado por el gobierno, debido al problema de sobrepoblación que tenía. El gobierno instó y ayudó económicamente a sus habitantes a emigrar y vender productos chinos por todo el globo, lo que ha supuesto un gran logro, debido a que poseen tiendas, y mercados donde exportar, en todos los continentes. Dos regiones muy importantes en este plan han sido África y América Latina, donde el país oriental ha aprovechado la situación de muchos países para establecer relaciones en una especie de neoimperialismo moderno (Brandt, 2011).

Tras su primer mandato de cinco años Jiang, fue sustituido por Hu Jintao, el cual gobernó la China hasta el año 2013 siguiendo con la dinámica, adquiriendo mayor importancia mundial, expandiéndose internacionalmente y haciendo hincapié en China como taller del mundo, exportador de mercancías al mundo. En el año 2013 tras cumplir el mandato máximo de diez años Hu cedió el poder a Xi Jinping, el actual presidente, y el más importante desde Mao.

Existe un dicho en China muy consolidado entre la sociedad: “Mao Zedong hizo que China fuera independiente y se levantara, Deng Xiaoping les hizo ricos y Xi les hará fuertes”. El mandatario actual llegó al poder con 14 principios políticos (BBC Monitoring, 2017):

1. Comprometerse con un enfoque centrado en la sociedad
2. Garantizar el liderazgo del Partido sobre todo el trabajo
3. Continuar con una reforma integral y profunda
4. Adoptar una nueva visión para el desarrollo
5. Ver que la sociedad es quien gobierna el país
6. Garantizar que cualquier área de gobierno está basada en el derecho
7. Defensa de los valores socialistas
8. Garantizar y mejorar las condiciones de vida desarrollado la sociedad
9. Garantizar la armonía entre el humano y la naturaleza
10. Perseguir un enfoque global para la seguridad nacional
11. Defender la absoluta autoridad del Partido sobre el Ejército popular
12. Defender el principio de "un país, dos sistemas" y promover la reunificación nacional
13. Promover la construcción de una sociedad de futuro compartido con toda la humanidad
14. Ejercer un control total y riguroso del Partido

Xi cada vez es más admirado y querido entre la población, en parte debido a la propaganda. Hace unos meses el presidente ha propuesto eliminar la barrera de 10 años que tienen como máximo de plazo los presidentes en China, esta norma se instauró durante la época de la revolución cultural para evitar desastres y dictadores que acaparen el poder décadas. En 2023 se terminaría su mandato, pero todo apunta a que continuara. Su idea estrella es la nueva ruta de la seda que veremos a continuación, aunque también, es el presidente que, más invirtiendo en investigación, armas, cultura, alianzas, ha logrado un nivel de desarrollo muy fuerte en China y su plan es convertirla en primera potencia mundial (Wang, 2019).

La reforma y apertura de China está en el proceso de entregar a 1.400 millones de chinos los frutos de un cambio socioeconómico catalogado por muchos expertos como uno de los más importante en la historia humana.

4. CHINA EN AFRICA

La República Popular China, ha aumentado exponencialmente, su presencia en África, en las últimas décadas; es impresionante la velocidad y la discreción con que ha logrado convertirse, en muy poco tiempo, en el principal socio comercial del continente africano.

Para comprender cómo China ha logrado imponerse, a los países europeos y a los Estados Unidos, en esta carrera por conquistar África, es necesario analizar desde una visión global las relaciones chino-africanas. Solo de esta manera será posible comprender el potencial, tanto positivo como negativo, que estas relaciones pueden determinar para África y para el mundo.

4.1 EL PAPEL DE AFRICA PARA CHINA

En el año 2000 se creó, por primera vez, el Foro de Cooperación Chino-africano (FOCAC), desde entonces China logró, en menos de seis años, aumentar exponencialmente su comercio con el continente africano pasando de 7000 millones de dólares en el 2000 a más de 56.000 millones en 2006. Este año fue definido, por numerosos académicos, como "El año de China en África", y representó un punto de inflexión en las relaciones entre ambos (Michel, 2009).

De acuerdo con el Departamento de Asuntos Africanos del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, el comercio anual entre este país y el continente africano ha pasado en cuatro décadas de representar poco más de 765 millones de dólares a superar ampliamente los 170.000 millones de dólares, es decir, 200 veces más.

Esto ha convertido a China en uno de los principales socios del continente africano, compitiendo al nivel no solo a los Estados Unidos, sino también Gran Bretaña y Francia, que tienen vínculos históricos con el continente africano.

África ha sido y sigue siendo para China, la herramienta a través de la cual tratar de proyectar sus ambiciones globales y, a la vez, un plan para oponerse a la hegemonía de otras potencias, en particular a Estados Unidos y a la Unión Europea. Estas dos ideas

han caracterizado y siguen caracterizando la política exterior de una China que, a pesar de haberse convertido en una de las economías más importantes del mundo en la actualidad, sigue siendo diplomáticamente reservada y conflictiva.

La preocupación de China por un orden internacional, en el que no se siente plenamente involucrada, es evidente y se plasma en el "Programa para la Cooperación China-África en el Desarrollo Económico y Social", que marca como objetivo principal: "El establecimiento de una nueva asociación entre ambos territorios, estable y a largo plazo con igualdad y beneficio mutuo que de paso a un nuevo orden político y económico internacional"

En términos económicos el interés chino, en África, está vinculado sobre todo a las materias primas del continente, pero también a la posibilidad de que las empresas chinas puedan "entrenarse" en la competencia internacional, proporcionando bienes, infraestructuras y tecnología que puedan competir y mejorar las ofertas de los competidores europeos.

4.2 EL PAPEL DE AFRICA EN EL PROYECTO ONE BELT ONE ROAD:

En términos geopolíticos, el interés chino en el continente africano está vinculado a su posición geográfica y su papel estratégico en el proyecto de infraestructura llamado "One Belt One Road". Para el gigante asiático, este proyecto, tiene como finalidad crear una red de infraestructura densa que conecte, a través de unas rutas estables, a todos los países involucrados en el comercio con China. El proyecto anunciado por el presidente Xi Jinping en octubre de 2013, tiene como objetivo crear una interconexión económica y estratégica más estrecha entre China, y en general todo el bloque euroasiático, a través de un ambicioso programa de inversión en infraestructura en dos líneas: una terrestre y otra marítima. (Rolland, 2019).

Mientras que la ruta terrestre, apodada "el Cinturón Económico de la Nueva Ruta de la Seda", corre a lo largo de toda la espina dorsal euroasiática hasta Madrid, la "Ruta de la Seda Marítima" comenzará desde Fujian, una de las provincias chinas más industrializadas de la costa, cruzará el Mar de China, hasta el importante cruce comercial del Estrecho de Malaca, y luego se dirigirá hacia el Mar Rojo y el Mar Mediterráneo, terminando en Roma (Ceinos, 2006).

Imagen 4.1: La nueva ruta de la seda



Fuente: Chaparro (19/06/2017)

Para aprovechar al máximo la ruta de la ruta de la seda marítima, los chinos han integrado, a la ruta histórica, varias desviaciones de direcciones que incluyen el sudeste de Asia y África para maximizar la eficiencia del transporte de mercancías.

Esto se ha llevado a cabo debido a problemas existentes en la última década. Por ejemplo, en el caso del comercio entre China y África, el país asiático mantuvo un déficit comercial, muy significativo, con África entre 2010 y 2015. En este período los portacontenedores chinos no pudieron viajar de China a África, para regresar llenos de productos africanos, ya que en el camino de ida iban vacíos y no era rentable. De ahí la necesidad de planificar flujos comerciales con los principales socios del sudeste asiático con intereses comerciales en África, a fin de definir una serie de rutas que distribuyan productos manufacturados y alimentos de Asia para luego regresar con minerales y metales preciosos de Socios de África y Medio Oriente.

Por ejemplo, en 2013 más del 60% de las exportaciones de arroz de Tailandia fueron a África, por ello, China y Tailandia han decidido en los últimos años crear

vínculos de inversión conjunta para el desarrollo de 12 puertos estratégicos, siete de los cuales se encuentran en África con la función de crear centros estratégicos de distribución marítima. (Broadman, 2007).

Su objetivo es servir las rutas de las principales flotas comerciales de Asia, y cada puerto tendrá su propia flota de barcos costeros secundarios más pequeños para distribuir a los puertos secundarios en un modelo de centro y radio. Estos puertos están ubicados cerca de grandes centros con sistemas viales confiables para su distribución a los mercados locales y regionales, como el puerto de Libreville en Gabón, que servirá como centro de distribución para los vecinos Camerún, Congo y Nigeria al norte.

4.3 EL PUERTO DE YIBUTI: UN ENCLAVE PARA DOMINAR EL MUNDO:

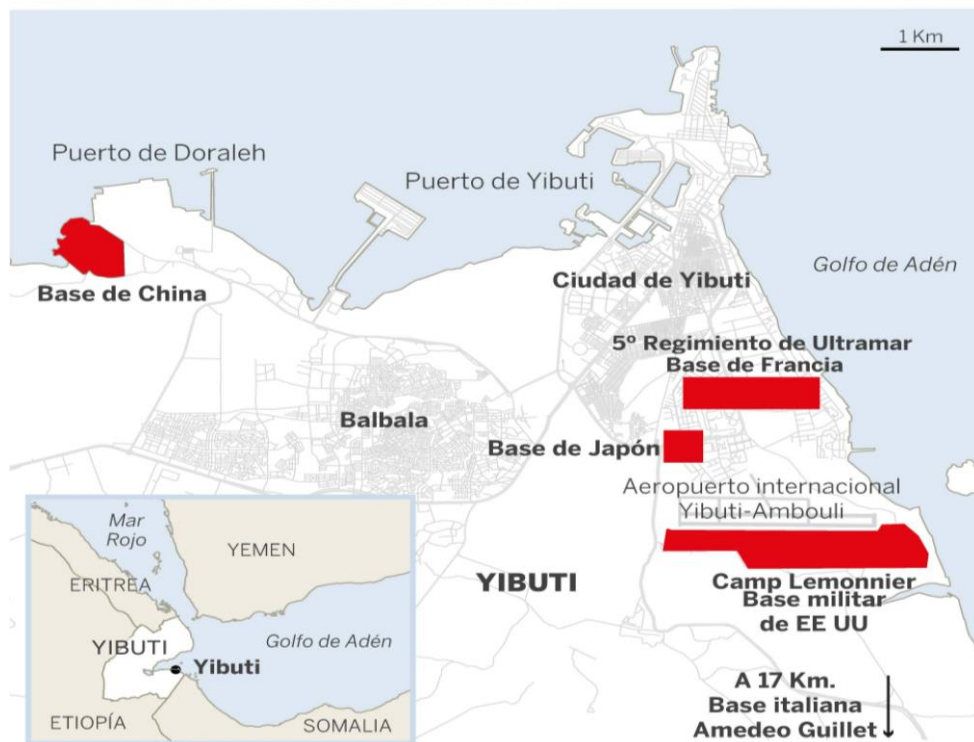
El interés chino en el continente africano ha evolucionado con el tiempo. "El papel de China en África está cambiando, de extractor de recursos, a socio estratégico a largo plazo" (Dubé, 2016). El caso del puerto de Yibuti es un claro ejemplo.

Yibuti se ha beneficiado en muy poco tiempo de grandes inversiones de Beijing, bastante desproporcionadas debido a la pequeñez de su territorio. Este pequeño país juega un papel y una posición estratégicas en las rutas y los intereses chinos que pasan por el Golfo de Adén. El interés mutuo culminó en los acuerdos de abril de 2016 que establecen la creación de la primera base militar naval China en el extranjero que contará con un contingente de 10,000 hombres por una duración de 10 años.

La construcción de esta base en el territorio africano representa sin duda un punto de inflexión en la política de China con un triple objetivo: garantizar la seguridad de sus rutas comerciales, garantizar la seguridad de sus inversiones y de sus ciudadanos en territorio africano y a largo plazo. "Es un paso modesto, en un viaje más largo y significativo, hacia la realización de todas las aspiraciones nacionales, mundiales y militares de China " (Sánchez y Palacian, 2018).

Yibuti es un país basado en el caciquismo político y donde el tráfico marítimo y las bases militares representan un 80% del PIB. Este territorio, desconocido para la mayoría de la población, es un enclave estratégico que todas las potencias mundiales luchan por dominar

Imagen 4.2: Bases militares Extranjeras en Yibuti



Fuente: Torralba (19/08/2017)

4.4 RELACIONES ENTRE CHINA Y LOS PAISES SUBSAHARIANOS:

Una de las principales características de la política de penetración China en África se refiere a la capacidad de establecer vínculos estrechos con los diversos gobernantes africanos, especialmente en África subsahariana.

En particular, se analizarán cuatro países: Zimbabue, Sudán, Angola y Sudáfrica, destacando para cada país una característica particular que distinguió su relación con China, sobre la base de las características económicas y las formas de gobierno, Alden (2007) divide los estados africanos en tres categorías:

- 1) Regímenes Paria
- 2) Democracias débiles con economías basadas en productos básicos
- 3) Democracias con economías diversificadas.

Esta clasificación hecha por Alden es útil para ver cómo China ha utilizado diferentes estrategias según el tipo de país con el que interactuó.

4.4.1 Primera categoría de países: regímenes parias:

La primera categoría incluye todos aquellos países que han sido indeseados de alguna manera por la comunidad internacional por sus prácticas gubernamentales autoritarias y violaciones graves de los derechos humanos. El aislamiento de estos países ha supuesto una oportunidad a China de intentar socavar la hegemonía occidental en África.

5.4.1.1 Zimbabue

Los lazos diplomáticos entre China y el gobierno de Zimbabue se remontan a la época colonial, donde China apoyo intensamente la liberación de este país del control de Gran Bretaña, hecho que finalmente se produjo en 1980. En los años 90, el nuevo gobierno de Mugabe caracterizado por la corrupción y por un estilo extremadamente autoritario, hizo que ambos países se distanciaran.

Durante esta época Zimbabue comenzó una serie de reformas populistas, culminando con la fallida nacionalización de la tierra en el año 2000, que condujo al desastre económico actual. Aislado de la comunidad internacional, aislado de cualquier línea de crédito extranjera, y en una situación económica catastrófica con una inflación del 590% en 2003, Mugabe decidió volver a Beijing, dando paso a la llamada "política de mirar al este", una política basada en una apertura sustancial al capital extranjero chino.

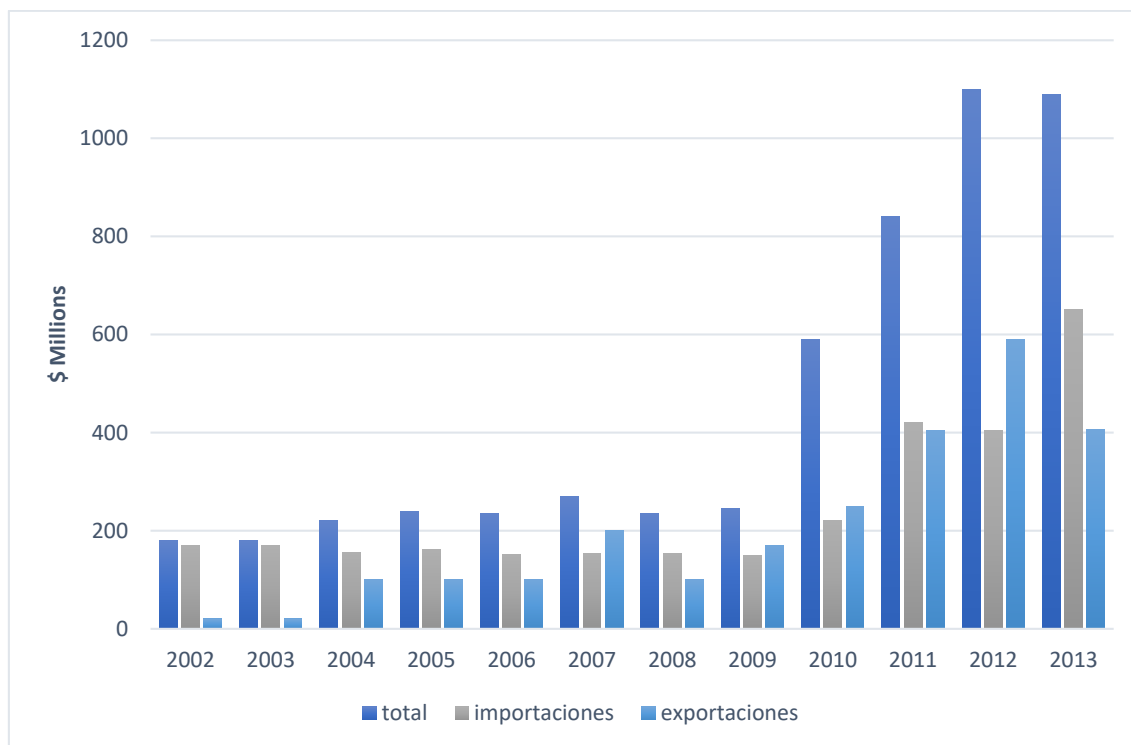
En esta nueva fase y con un renovado interés chino en el continente africano, Beijing acordó colaborar con un país que entonces era uno de los "graneros" de África y cuyos depósitos de platino se estiman entre los más grandes del mundo.

Zimbabue se incluyó en la propuesta China de "Ocho puntos de apoyo al desarrollo africano" lanzada durante la tercera conferencia de FOCAC en 2006, en la que Beijing canceló todas las deudas del gobierno de este país, al tiempo que garantizó a Mugabe una línea de crédito preferencial sin exigir condiciones, ni de cambios estructurales, ni de transparencia, y mucho menos de respeto por los derechos humanos.

Los créditos chinos y los proyectos de numerosas empresas chinas se centraron en los dos sectores estratégicos del país africano, la agricultura y el sector minero. Los créditos chinos pronto fueron absorbidos por el corrupto régimen de Mugabe, que tuvo

que hipotecar todas las actividades de producción del país a los chinos, lo que agravó aún más la situación económica (Alden, 2007).

Gráfico 4.1: Volumen comercial entre China y Zimbabwe (2002 - 2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Oficina Nacional de estadísticas de China

La comunidad internacional criticó duramente las relaciones entre estos dos países, pero China se defendió, señalando su compromiso con la prosperidad y desarrollo de Zimbabwe. Estas críticas, la inestabilidad social de China en esos momentos, el fracaso de los créditos, y la poca rentabilidad que conseguían allí, hizo que China fuera abandonando gradualmente este país.

En 2017, se produjo un golpe de estado realizado por el propio vicepresidente y los veteranos de la guerra de liberación, del propio partido del presidente. Ese mismo año, Mugabe dimitió y el vicepresidente tomó el poder. A partir de estos hechos se reanudaron las relaciones entre ambos países. Actualmente, China controla gran parte de las empresas productivas de este país y lleva a cabo, continuamente, numerosos proyectos de desarrollo. También, durante estos últimos meses, y debido a la pandemia mundial del Covid-19, ha enviado gran cantidad de medicamentos y ayudas sanitarias al país para que estuviera preparado.

4.4.1.2 Sudán

Las relaciones chino-sudanesas tienen muchas similitudes con las de China y Zimbabue, pero se caracterizan por una variable adicional que determina una mayor participación: el petróleo. Al igual que Zimbabue, Sudán también experimentará un aislamiento y una congelación de créditos por parte de la comunidad internacional desde la década de 1990. Esto, junto con las sanciones estadounidenses y la extrema dificultad para que las compañías extranjeras operen en un país que está en guerra, originaron una quiebra total.

Las compañías petroleras chinas, sin competencia extranjera y financiadas directamente por el gobierno, asumieron el riesgo de invertir en un país con altos ingresos y, también, altos riesgos, donde las compañías occidentales, que habrían sido fundamentales en el desarrollo de este sector y de este país, se retiraron. Todos los oleoductos, refinerías y sitios de almacenamiento de petróleo de Sudán, han sido construidos por los chinos, que también tienen la participación mayoritaria de casi todas las "concesiones" de los diversos bloques petroleros.

Conociendo estos hechos y los bienes de China en el país, podemos entender mejor el comportamiento que ha tomado China con respecto al conflicto de Darfur, región situada en el Oeste de Sudán, que alberga un conflicto racial, desde 2003, entre los yanyauid, un grupo de milicianos formados por miembros de las tribus Baggara (criadores de camellos de etnia árabe) y los pueblos de raza negra, no Baggaras y principalmente agricultores (Alden, 2007)

El gobierno sudanés, aunque públicamente ha negado su apoyo a los yanyauid, les ha proporcionado armas y asistencia, y ha participado junto con ellos en varios ataques. Hasta mediados de 2007, China se opuso a cualquier embargo o sanción contra Sudán, al igual que se opuso a enviar cascos azules (Fuerza militar de la ONU). La posición firme del gobierno chino se explica por la defensa de sus intereses petroleros garantizados en el ambiente de inestabilidad que existía en Sudán. Desde Pekín justifican su comportamiento como una defensa del principio de "no injerencia en los asuntos internos", que ha sido uno de los principios fundamentales de su política exterior desde la conferencia de Bandung en 1955.

Años después, el regreso de las compañías petroleras estadounidenses que habían hecho una gran apuesta con Chevron sobre el potencial petrolero de Sudán, provocó que China perdiera una gran parte de la ventaja competitiva que garantizaba el aislamiento de Sudán. La creciente crítica al gobierno por parte de la sociedad China, que culminó con la amenaza de boicotear los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, combinada con el creciente temor por la situación en Darfur, empujó al gobierno chino a adoptar una actitud más cautelosa en el asunto.

Al continuar oponiéndose, por las razones mencionadas, a cualquier sanción y continuar garantizando el principio de "no interferencia", China promovió la aprobación de la resolución 1769 de julio de la ONU en 2007 cuyo objetivo era enviar una cuota de 2000 cascos azules (UNAMID), exclusivamente de países africanos y asiáticos. En 2011 se produce la independencia de Sudán del Sur y Beijing lo reconoce inmediatamente estableciendo relaciones económico-políticas para salvaguardar las inversiones realizadas y no favorecer a sus competidores directos.

El caso sudanés destaca claramente el dilema de la política exterior China: por un lado, existe una estrategia a corto plazo que ve a China como una potencia destinada a cuestionar los principios e instituciones del orden global actual y, por otro lado, una estrategia a largo plazo, en la que China se esfuerza por proponerse como actor responsable capaz de desempeñar un papel cada vez más activo en la escena internacional (Alden, 2007).

4.4.2 Segunda categoría de países: Democracias débiles con economías basadas en productos básicos: Angola

La segunda categoría de estados es definida como "Democracias débiles con economías basadas en productos", e incluye a todos aquellos estados que salieron de períodos de guerra y que formaron democracias débiles basadas en un fuerte control de las élites en el poder sobre los recursos del país. Allí China representa una fuente de inversión y un socio estratégico que establece condiciones y préstamos para su ayuda.

Angola representa sin duda, el socio más importante para China y, a pesar de varios elementos controvertidos, el ejemplo más exitoso de cómo las inversiones chinas se han gestionado bien. El país asiático se aprovechó de la negativa del FMI y el Banco

Mundial a otorgar préstamos al programa de reconstrucción lanzado por el gobierno de Angola en 2003, ya que los estándares mínimos de transparencia, buen gobierno y liberalización no estaban garantizados. Desde China impulsaron proyectos para invertir, no solo en el sector de la reconstrucción, sino también en el sector petrolero, hasta convertir a Angola en el principal exportador de petróleo a China (Alden, 2007)

Además, al aprovechar su ventaja en términos de costos laborales, las empresas chinas pudieron literalmente barrer a cualquier competidor extranjero, garantizando precios muy bajos para la construcción de las infraestructuras necesarias para el desarrollo del país africano. Sin embargo, las empresas chinas también han eliminado del mercado a las empresas angoleñas, y el uso masivo de mano de obra China también ha limitado el empleo de mano de obra local.

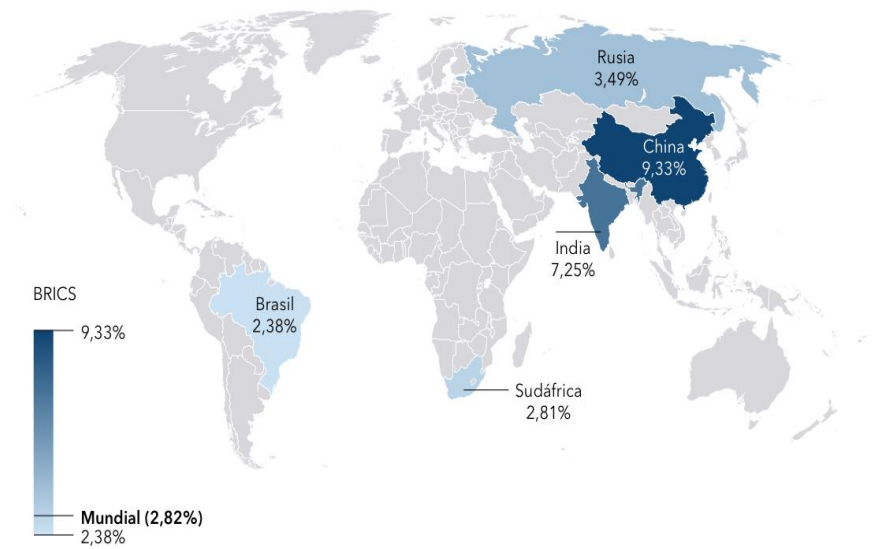
4.4.3 Tercera categoría: democracias con diversificación economías: Sudáfrica

El único estado democrático africano con una economía diversificada y una sociedad civil fuerte y representativa es Sudáfrica. Sin embargo, las relaciones entre China y Sudáfrica son mucho más complejas y difíciles que las de otros estados, tanto desde el punto de vista económico como político-diplomático, dado el papel del poder regional desempeñado por Sudáfrica.

Sudáfrica, sin duda, representa un mercado mucho más maduro que otros países africanos y, por lo tanto, constituye una oportunidad mayor para los productos y las inversiones chinas. Los enormes recursos minerales y las tecnologías extractivas del país también hacen de Sudáfrica un socio importante, tanto que las empresas sudafricanas son las únicas empresas africanas que están presentes de manera no marginal en China.

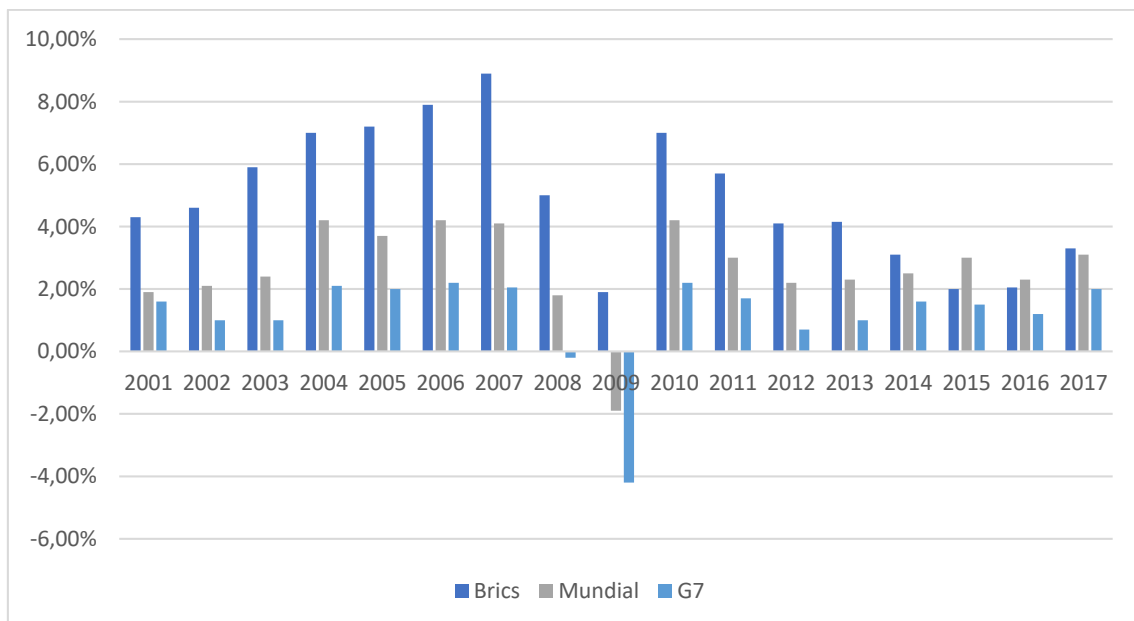
Por otro lado, sin embargo, las empresas chinas luchan por alcanzar el mismo nivel de penetración y poder en Sudáfrica que en otras partes del continente, pero aquí resulta mucho más difícil debido a la fortaleza de las instituciones y las reglas democráticas del país. Sudáfrica, además, ha sido incluido en los llamados BRICS, siglas que dan nombre a un conjunto de países formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Constituyen el grupo de los considerados países más adelantados entre los Estados con economías emergentes. Actualmente representan casi el 50% del PIB mundial y de la población mundial y se estima que siga creciendo.

Imagen 4.3: Crecimiento PIB Mundial vs Crecimiento BRICS (Media 2009-2019)



Fuente: Banco Mundial (s.f.)

Gráfico 4.2: PIB mundial vs PIB BRICS vs PIB G7



Fuente: Banco Mundial (s.f.)

La estrategia de los países miembros del BRICS es alcanzar un objetivo muy importante, el cual se basa en crear, incrementar y mejorar sus programas de cooperación para así generar una mayor cohesión a futuro en la articulación de decisiones conjuntas en la economía mundial. Los BRICS se han hecho tan influyentes en las organizaciones

internacionales hasta el punto en que el presidente de la Organización Mundial del Comercio (OMC) es el brasileño Roberto Azevedo (Alden, 2007).

La relación de ambos países es muy buena pero también existen conflictos, las compañías chinas compiten directamente con las compañías sudafricanas tanto en Sudáfrica como en otras partes del continente y la "invasión China" se ve con creciente preocupación en Sudáfrica. Políticamente se han superado positivamente las tensiones que venían desde con el reconocimiento diplomático de Taiwán, como país soberano, por parte de Sudáfrica. Desde 1997 hasta la actualidad, ambos países han colaborado cada vez más activamente, no solo en la búsqueda de una política común en África, sino también en el proyecto de reforma de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, donde se apoyan y se defienden.

4.5 EFECTOS DIRECTOS DE LA PRESENCIA CHINA EN ÁFRICA.

A partir del análisis de los cuatro países, es necesario destacar los efectos directos e indirectos de China en el crecimiento y desarrollo de todo el continente africano.

La fuerte y creciente necesidad de materias primas por parte de China, combinada con la de otras economías emergentes, condujo a un aumento dramático en los precios de las materias primas a nivel mundial. Todo esto provocó, como se evidencia en el "Informe Africano 2005" de las Naciones Unidas, un crecimiento de casi todos los países africanos a una tasa anual promedio de 5.5%, del que el petróleo contribuyó con un 57.5% a este crecimiento (Gaye, 2006). La crisis financiera de 2007 provocó una caída drástica de la demanda global, impactando dramáticamente en aquellos países africanos que habían basado más su crecimiento económico en la explotación de materias primas y en el crecimiento de sus precios.

El mayor desafío al que se enfrentan los países africanos es administrar su economía, enfocándose en un desarrollo sostenible y duradero, sin correr el riesgo de lo que los analistas llaman "*enfermedad holandesa*", o los riesgos en los que pueden incurrir todos los países que se enfocan en la mono especialización. La paradoja de la "enfermedad holandesa" consiste en la aparición de una externalidad negativa derivada del crecimiento de un sector primario exportador que luego genera impactos negativos sobre las otras actividades económicas. La exportación de materias primas tiende a

apreciar la moneda nacional en términos reales, con el resultado de que la producción y las exportaciones de los otros sectores comienzan a estancarse o a contraerse relativamente respecto del (PIB), afectando a la población ocupada. Posteriormente, los efectos se amplían al considerar otros orígenes de como los ingresos por la venta de servicios (como el turismo), ingresos de capital (inversión extranjera directa y flujos financieros) y los fondos de cooperación internacional (ayuda externa) que podrían generar los mismos efectos negativos sobre el resto de los sectores productivos (Alarco, 2011).

En segundo lugar, el impacto chino en África también se corrobora en otros aspectos que han favorecido el crecimiento del continente. En particular, hay que destacar que las empresas constructoras chinas están suministrando a África una gran contribución en la realización de los servicios e infraestructuras necesarios para un desarrollo duradero. A pesar de la baja calidad de la tecnología y de las infraestructuras y servicios chinos en comparación con los occidentales, su extrema comodidad en términos económicos los hace competitivos en África. Incluso la "invasión" de productos chinos, a pesar de la baja calidad de muchos de ellos, ha permitido que miles de africanos puedan acceder a bienes de consumo que de otro modo serían inalcanzables.

Todo esto tiene numerosos puntos a favor y en contra, también hay que señalar que muchos países recurren a la ayuda China porque no tienen más remedio pero a cambio pierden sus materiales, su industria y su riqueza, además numerosos países africanos que habían logrado desarrollarse, gracias a acuerdos comerciales preferenciales como el AGOA¹ en el año 2000, una próspera industria textil que, aunque dependía del papel de las multinacionales occidentales, había logrado garantizar una alta tasa de empleo para la población local. Con la completa liberalización del sector textil en 2005, los productos chinos, sin más cuotas impuestas, literalmente han "invadido" los mercados africanos, lo que lleva al cierre de muchas industrias textiles africanas incapaces de resistir la competencia China. y el despido de miles de trabajadores.

¹La Ley de Crecimiento y Oportunidades para África (AGOA, por sus siglas en inglés) del año 2000 concede a las exportaciones del África subsahariana un acceso preferencial a los mercados estadounidenses, la cual en 2015 se amplió hasta 2025 (Ghilès, 2016)

4.6 MODELO CHINO DE COOPERACIÓN CON ÁFRICA.

Es necesario analizar las características principales que hacen que el modelo de cooperación propuesto por China en África sea efectivo, al mismo tiempo que, también es necesario, analizar sus elementos más controvertidos.

El modelo chino se puede resumir en cinco puntos (Alden, 2007):

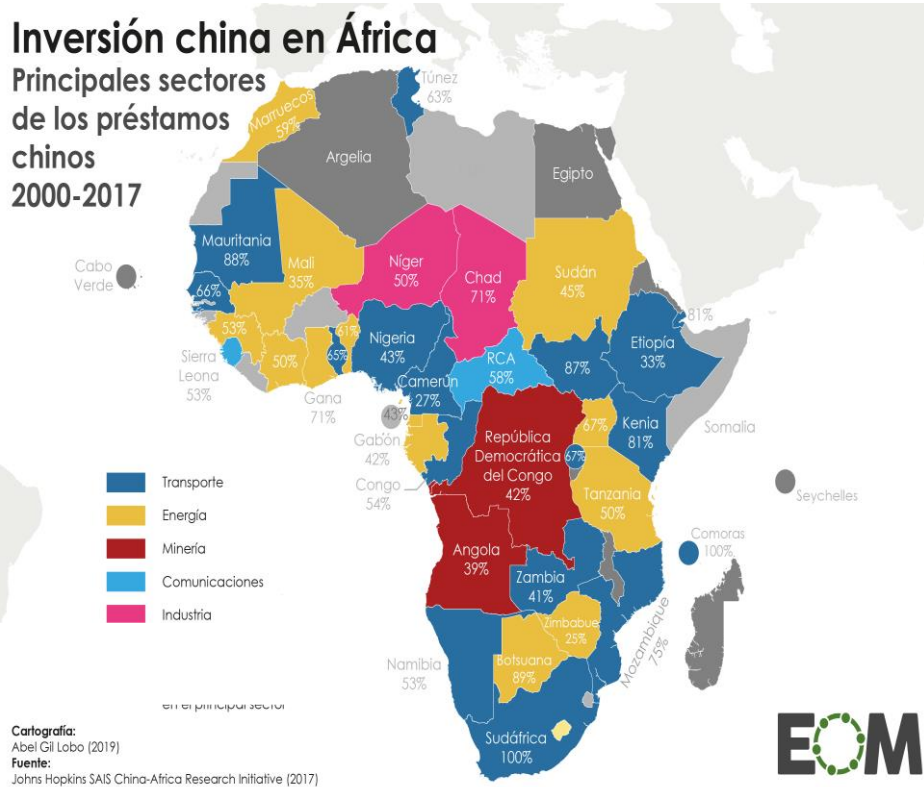
- 1) Prestamos de interés cero o bajo
- 2) No existen condiciones ni privilegios vinculados a sus préstamos
- 3) Ninguna injerencia en los asuntos internos de los países africanos
- 4) Los préstamos deben estimular el crecimiento y la autosuficiencia a corto plazo
- 5) Declaración China de beneficio mutuo²

Estas características constituyen lo que se puede definir como las condiciones opuestas al “Consenso de Washington”, y gracias, precisamente al fracaso de estas y de la política aplicada por el FMI y el Banco Mundial a la hora de contribuir en el crecimiento de África, el “Consenso de Pekín” saca fuerza y legitimidad ante los ojos de los gobernantes africanos.

En los próximos años el futuro de esta alianza chino-africana parece que derivara en una deslocalización de las industrias y fábricas chinas a África. Esto según un estudio de cuatro países africanos está propiciando en el continente africano lo mismo que sucedió en China hace pocas décadas: la industrialización, la relativa mejora de la pobreza, y una gran cantidad de trabajos en los que no se respetan los derechos humanos.

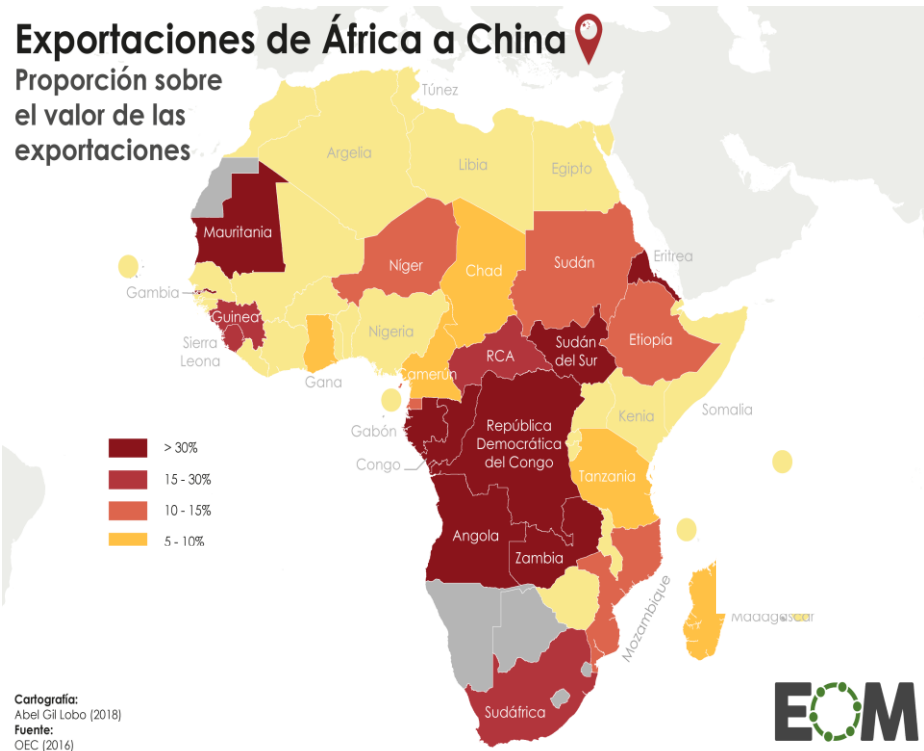
Esta deslocalización está provocando que África se esté convirtiendo en la fábrica del mundo, pero con un factor importante, una fuerte dependencia del país asiático que hace que mucha de la riqueza que se está generando en su país no contribuya a ellos, sino al país oriental. La fuerte dependencia, histórica y actual, que tienen la mayoría de países de África a otras naciones está provocando que aun teniendo ocho de las diez economías con mayor crecimiento, la población siga sin notar los efectos de estos cambios.

Imagen 4.4: Inversión china en África (2000-2017)



Fuente: Johns Hopkins SAIS China-Africa Research initiative (2017)

Imagen 4.5: Exportaciones de África a China



Fuente: OEC (2016)

Imagen 4.8: El impacto financiero de China en África



PROYECTOS COMPLETADOS O PLANEADOS (EN EL 2017)

Gasoductos

Vías férreas:

Existentes

Planeadas

Puertos con los agentes chinos implicados en su financiación, construcción u operativa

Existentes

Planeados o en ejecución

INVERSIONES CHINAS

Países con más inversión

1 Nigeria

2 Egipto

3 Angola

4 Etiopía

5 Argelia

Países sin inversión

Fuente: China Global Investment Tracker

A pesar de esto, estos puntos también presentan numerosas contradicciones y problemas. En cuanto al hecho de que los préstamos chinos no están sujetos a condiciones, debe tenerse en cuenta que los préstamos chinos estaban garantizados en Angola solo con la condición de que el 70% de los contratos de reconstrucción se confiaran a empresas chinas. En cuanto al principio de no injerencia, tan querido por China, debe tenerse en cuenta que el gobierno chino ha intervenido una y otra vez en todos los asuntos de los estados africanos individuales cada vez que se cuestionaron sus intereses, como sucedió durante las elecciones presidenciales en Zambia cuando los chinos amenazaron con retirar su ayuda si ganaba Michel Stata, un candidato anti-chino.

La ayuda China ha jugado un papel fundamental en el crecimiento de algunos países africanos, como en los casos de Sudán y Angola mencionados anteriormente, sobre todo, pero al mismo tiempo también debemos observar cómo los propios chinos controlan grandes participaciones en sectores económicos estratégicos. El hecho de que el crecimiento económico africano se base en pocos sectores empuja nuevamente a los países a especializarse y no a diversificar su economía.

Finalmente, con respecto a los préstamos de interés cero, que es el punto que más atrae a los gobernantes africanos, se han ejemplificado muchas de las preocupaciones principales destacadas por los ex presidentes del Banco Mundial Paul Wolfowitz y el FMI Adnan Mazarei. Ambos señalaron que la forma indiscriminada en que China otorga préstamos a los diversos países africanos está causando una recuperación creciente de la deuda pública africana, frustrando así todos los esfuerzos realizados para promover la rendición de cuentas de los diferentes gobiernos corruptos y la transparencia (Alden, 2007)

5. CHINA EN AMERICA LATINA:

En 2008, la República Popular de China (RPC) publicó el primer documento político que define estratégicamente sus relaciones con América Latina y el Caribe (ALC). Desde entonces, la presencia de China en América Latina y el Caribe se ha intensificado económica, política y diplomáticamente. El país asiático se ha confirmado como un socio comercial y financiero esencial en esta área, considerada durante mucho tiempo, el patio trasero de Washington (Hearn y León-Manríquez, 2011).

El aumento del tráfico comercial y la reciente, pero fuerte, unión entre estos territorios, está directamente relacionada con la consolidación del “Go Global”. Esta unión también ha sido intensificada gracias a la liberalización de las inversiones en mercados extranjeros promovida en el Consenso de Washington.³ Desde entonces, y con esta estrategia clara, se ha alentado a las empresas chinas con apoyo estatal a invertir en los países con los que China ha firmado Tratados Bilaterales de Inversión (TBI).

Como resultado, China se ha transformado en la última década en una potencia económica líder, la segunda detrás de los Estados Unidos, superando a esta en muchos rankings económicos actualmente. Este aumento del país asiático ha sido posible gracias al crecimiento meteórico de la economía, a la competitividad de su sector manufacturero y a la facilidad de obtener en el extranjero energía, minería y materias primas agrícolas.

En consecuencia, y como mencionamos en el bloque anterior, estamos presenciando el desarrollo de alianzas estratégicas entre China y varios países en desarrollo especialmente en América Latina y África, que son, a su vez, dos de las regiones con mayores recursos naturales, agrícolas y energéticos del mundo. Los

³El termino Consenso de Washington fue acuñado en 1989 por el economista John Williamson. Su objetivo era describir diez fórmulas que constituían el paquete de reformas «estándar» para los países en desarrollo azotados por la crisis según las instituciones bajo la órbita de Washington D. C. como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Las fórmulas abarcaban políticas que propugnaban la estabilización macroeconómica, la liberalización económica con respecto al comercio como a la inversión, la reducción del Estado, y la expansión de las fuerzas del mercado dentro de la economía interna. (Naim, 1999)

descubrimientos de petróleo, hierro y níquel en Brasil y Venezuela siendo dos de los países con las mayores reservas del mundo, Argentina y su potencial de convertirse en uno de los mayores exportadores mundiales de gas, Chile que suministra un tercio de la producción mundial de cobre, así como otros países como Perú, Bolivia, que tienen considerables reservas minerales de oro, litio, plata y zinc. Todo esto y mucho más hacen de esta región una pieza estratégica e importantísima, ya en el pasado, y también en el presente y el futuro.

Desde China tratan de realizar el mismo procedimiento que en África para establecer alianzas estratégicas con los estados de la región latina, promoviendo el comercio, la Inversión Extranjera Directa (IED) y las ayudas sin condiciones. Esta estrategia ha sido denominada como “El consenso de Pekín⁴”.

El surgimiento económico de China parece ser un modelo de desarrollo aplicable también a América Latina. Esta asociación China-América Latina es parte del Consenso de Pekín y representa una alternativa a las estrategias de desarrollo propuestas por los Estados Unidos para los países latinos. Tiene tres características:

- 1) No injerencia en los asuntos internos de los Estados
- 2) Los valores de amistad y de respeto mutuo deben conducir al beneficio mutuo
- 3) Las infraestructuras chinas deben tener prioridad y prevalecer sobre las reformas económicas y democráticas

Entre los actores chinos involucrados en estas asociaciones se encuentran diversas empresas públicas como Sinopec, CNOOC y Mimmets, que representan al estado chino, la numerosa población emigrada a los territorios y una red de pymes que difundirán por todos los países que tengan acuerdos.

Entre el año 2000 y 2013, el comercio bilateral entre ambas zonas aumentó de

⁴El consenso de Pekín es un término que describe la diplomacia y el modelo de desarrollo llevado adelante por la República Popular China, en particular respecto de los países en vías de desarrollo, y muy especialmente en lo que concierne a los países africanos. Occidente y China tienen en esta materia posiciones muy diferentes, sobre las necesidades y los métodos para sostener e impulsar el desarrollo de países con retraso relativo en materia económica-social-productiva-institucional (Bennhold, 2011).

12.000 millones (USD) a 289.000 millones (USD), respectivamente, en 2018 se sitió en 307.400 millones (USD). Claramente, los líderes chinos están diversificando sus fuentes de suministro de materias primas, en diversos territorios, mientras que a su vez buscan mercados de exportación para vender sus productos a precios competitivos.

Como resultado, China se ha convertido en un socio de elección para los países de la región, una región muy marcada siempre por Estados Unidos, la dependencia hacia otros países y los gobiernos que van dando tumbos a los países de un lado hacia otro.

5.1 RELACIONES ENTRE CHINA Y LOS PAISES LATINOAMERICANOS:

Para analizar en profundidad el impacto económico de la presencia China en América Latina se debe analizar dividiéndolo en bloques subregionales, ya que cada zona presenta unas condiciones y unos acuerdos con China (Hilton, 2020).

En primer lugar, están países del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile), muy rico en materias primas, y muy beneficiado por la venta de exportaciones a China. Estos países se encuentran más desarrollados que sus vecinos de Latinoamérica y están abiertos al mundo por lo que tienen más socios estratégicos como Estados Unidos y España. Por B lado, muchas empresas de estos países han quebrado debido a la fuerte competencia y los bajos precios que tienen los productos chinos.

En segundo lugar, está la región andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela) que recibe una parte significativa de las inversiones chinas en el sector petrolero, minero y de litio, elemento cada vez más importante debido a que sirve para fabricar las baterías de los aparatos eléctricos. Estos países en muchos casos han desarrollado un carácter antiestadounidense debido a la intromisión continua en ellos a la que achacan muchos de sus problemas, este rechazo se ha ejemplificado en las urnas con los mandatarios que les gobiernan lo que ha provocado enfrentamientos gubernamentales y empresariales con EE. UU., debido a esto han tenido que recurrir a China ya que algunos de estos países como Venezuela son víctimas de bloqueos por parte de la comunidad occidental, en algunos casos.

Finalmente, están los países de América Central y el Caribe (México), que, a diferencia de los países exportadores de materias primas, éstos compiten directamente

con China, debido a que mayoritariamente viven del turismo y de la exportación de bienes de consumo (textiles, electrodomésticos, computadoras o automóviles), lo que los hace menos propensos a beneficiarse de esta asociación estratégica

La disparidad en el comercio entre China y países latinoamericanos es esencialmente el resultado de una distribución desigual de los recursos naturales en toda la región (Banco Interamericano de Desarrollo, 2019). Los países del sur y algunos de la región andina (Brasil, Chile, Argentina, Venezuela, Bolivia) poseen los recursos que China necesita con urgencia por lo que concentran la mayoría de las exportaciones al país oriental, lo que no ocurre en el caso de los países centroamericanos (Nicaragua, Panamá, Guatemala, Costa Rica y El Salvador) que, por esa razón, tienen menos negocios con China. Las exportaciones giran en torno a grandes industrias relacionadas como el cobre, el petróleo, el litio, el hierro y la soja.

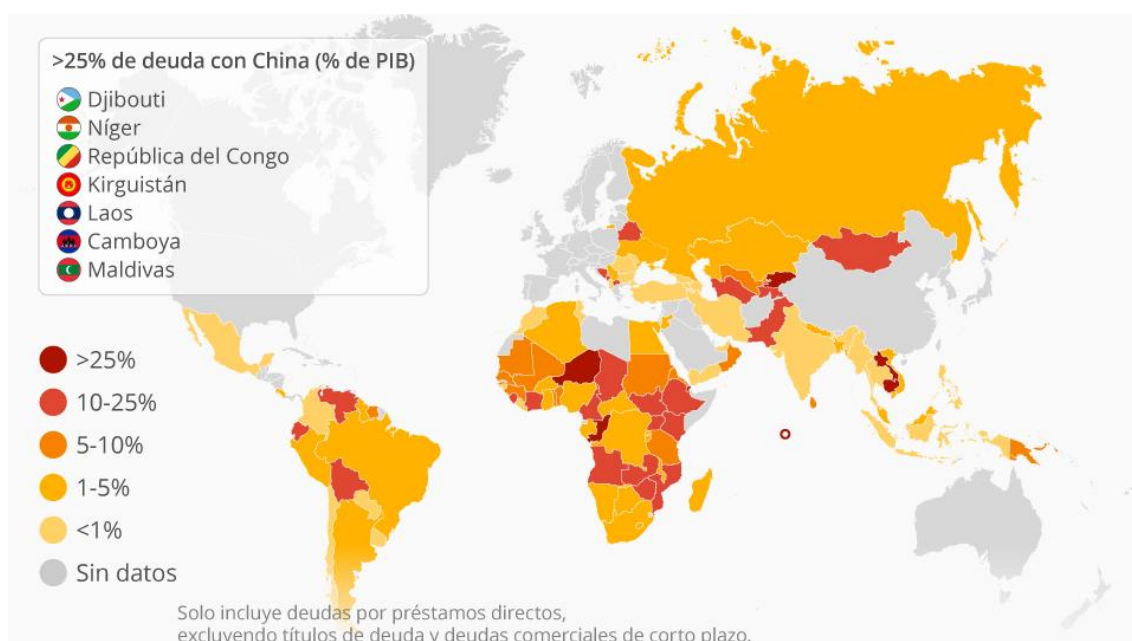
Estos sectores se ven directamente afectados por la volatilidad de los precios internacionales, lo que puede contribuir a una disminución en el valor de las exportaciones a China. Otro aspecto a tener en cuenta son las exportaciones chinas a América Latina, estas están más diversificadas, aunque principalmente se centran en el sector manufacturero (dispositivos electrónicos, automóviles). El valor de estas exportaciones superó rápidamente al de las importaciones procedentes de América Latina, creando un déficit comercial para los americanos de bienes de consumo con China entre 2011 y 2012.

Al comparar la estructura de exportación de los países latinos, con China y el resto del mundo, se pueden observar detalles interesantes. En primer lugar, el 86.4% de las exportaciones de los países latinoamericanos que van a China están son materias primas, mientras que solo el 13.3% proviene del sector manufacturero. A nivel mundial, el 56% del total de las exportaciones de América Latina son materias primas, mientras que el sector manufacturero tiene un porcentaje del 39,7% (Harris y Arias, 2016). Como comentamos anteriormente, las cuotas de exportación de materias primas a China se limitan a un número limitado de países de la región. Del 22.1% de las exportaciones de hierro de América Latina a China, el 86% se extrajo en Brasil, en cuanto al 10.9% de las exportaciones de cobre refinado a China, el 92% provino de Chile, del 11,9% del petróleo crudo destinado a China, el 46% fueron suministrados por Venezuela.

Incluso los países, como Argentina, Brasil, Chile y Perú, que se han beneficiado más de esta relación esencialmente basada en la exportación de materias primas, han expresado durante mucho tiempo el deseo de cambiar la naturaleza de sus relaciones aumentando también las exportaciones de productos de fabricación al gigantesco mercado chino, pero es algo que siempre les ha costado a estos países, y que continúa costando.

En vista de la estructura comercial actual entre China y los estados latinoamericanos, existen razones para preocuparse por el riesgo de reproducir la relación "centro-periferia" que América Latina ya enfrentó durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. El sistema de "centro-periferia" consiste en que varios países de la región estaban sujetos al capitalismo "periférico" resultante de una articulación subordinada a los Estados Unidos, caracterizada por la exportación de materias primas e importación de bienes industriales.

Imagen 5.1: Deuda externa de los países con China en Porcentaje de PIB (2017)



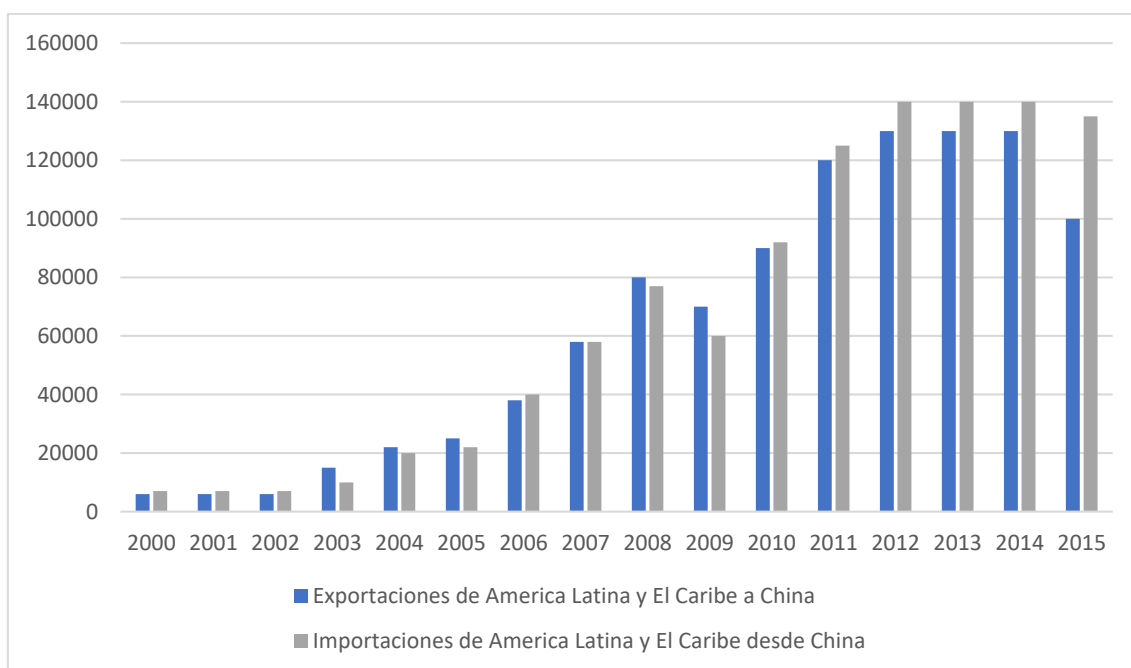
Fuente: Horn, Reinhart y Trebesch (2019)

La estructura de intercambio descrita con China demuestra que, a diferencia de la cooperación, Sudamérica tiene otra vez las características de esa relación "centro-periferia", que lleva años intentando eliminar y que ha provocado recriminaciones históricas como las repetidas acusaciones de imperialismo, de los estados latinoamericanos hacia los Estados Unidos. La cuestión fundamental que buscan los

países latinoamericanos con este acuerdo chino consiste en saber en qué medida es posible mejorar la calidad del comercio, al tiempo que se garantiza la diversificación de la inversión China más allá de las materias primas.

Pero al realizar estos acuerdos, los estados latinos podrían enfrentarse a la llamada “Maldición de los recursos naturales”. Esta expresión, sostiene que los estados con muchos recursos (petróleo, recursos minerales, recursos agrícolas) son menos eficientes que los países sin recursos naturales en términos de crecimiento económico, gobernanza e indicadores sociales. Un ejemplo de esto es la “enfermedad holandesa”, que ya definimos en el caso de África.

Gráfico 5.1 Flujo comercial entre América Latina y El Caribe con China medido en USD (2000-2015)



Fuente: IMF, Direction of Trade Statistics (2018)

5.2 LA ENFERMEDAD HOLANDESA

Nuestro análisis se centrará particularmente en el espectro de la "enfermedad holandesa". De hecho, la entrada masiva de monedas chinas, favorecida por la exportación de recursos naturales, en el mercado local, como se ha demostrado, puede causar problemas de ajuste macroeconómico. Los estados que exportan materias primas se enfrentarán a un stock adicional de ingresos no previstos. Si este excedente se maneja mal, las consecuencias podrían ser perjudiciales para todas sus economías

En particular, la falta de competitividad de sus sectores manufactureros daría lugar al fenómeno de la desindustrialización, como es el caso actualmente en Brasil y Chile. Es posible que los estados latinoamericanos eludan el riesgo de la enfermedad holandesa adoptando políticas macroeconómicas, monetarias, cambiarias y fiscales que compensen la volatilidad de los tipos de cambio.

Estas medidas deben complementarse con políticas anticíclicas orientadas a promover la producción a fin de aumentar la productividad y la competitividad de los diversos sectores comerciales que no están directamente relacionadas con la producción de materias primas. Con el fin de impulsar la productividad, se aconseja a los responsables políticos de los países de la región que aboguen por el desarrollo empresarial y las estrategias de innovación.

Una iniciativa en este sentido fue emprendida por el gobierno de Chile en 2017, creó un fondo innovador para la competitividad, basado en la implementación de un nuevo impuesto a la exportación de cobre para financiar los campos de conocimiento, innovación e investigación y desarrollo y en otras industrias.

Otra forma de romper la “maldición de los recursos naturales” es la creación de fondos de estabilización o fondos soberanos como los creados en Noruega y Qatar. Estos fondos se colocan principalmente en los mercados internacionales de capital en beneficio de las generaciones futuras cuando los recursos son más escasos (Pardo, 2010). La crisis financiera de 2008 puso de relieve los riesgos de este modelo, que es vulnerable a los cambios de la economía mundial. En consecuencia, muchos observadores y tomadores de decisiones opinan que la renta extractiva de los países en desarrollo debe invertirse en proyectos sociales, infraestructura y diversificación económica.

La enfermedad holandesa es aún más difícil de controlar debido a la volatilidad de los precios de los productos básicos. Según la OMC, entre 2003 y 2011, los precios de los recursos naturales y los productos agrícolas aumentaron considerablemente y desde 2011 hasta 2019 han reducido su precio drásticamente (Abarca, 2019).

Por su parte, China ha contribuido en gran medida al aumento de los costos de la minería. Durante la última década, ha representado casi el 50% del consumo y la producción de acero, el 40% del aluminio y más del 45% de la demanda de cobre. Según estudios, (un aumento del 5% en su PIB en lugar del casi 10% esperado) podría causar una caída general del 20% en los precios de los productos básicos. También hay que señalar que es muy importante la relación entre todas las materias primas ya que están relacionadas, y si surge un problema con una se ven involucradas las demás. Esto se observó en el caso de los biocombustibles que aumentaron su precio y a su vez el precio del maíz, pero, a su vez, también el de otros productos alimenticios, porque el maíz se utiliza como alimento para la producción (carne, aves, productos lácteos).

Al mismo tiempo, hay que señalar que muchos países de Latinoamérica usan varias monedas simultáneamente. Argentina, por ejemplo, llegó a tener 5 monedas diferentes. Actualmente muchos países de Latinoamérica además de los pesos usan el dólar americano ya que la mayoría de las manufacturas y materiales de estos países cotizan en esa moneda, lo que provoca graves variaciones diarias en los tipos de cambio. Argentina, de nuevo, es un ejemplo de los daños que puede provocar esto, el país lleva más de 10 años con el valor del dólar subiendo diariamente y, simultáneamente, el valor de los pesos devaluándose

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) informa que los principales medios para obtener divisas que tienen los países en desarrollo provienen de las exportaciones de sus materias primas. Por lo que existe un riesgo debido a la volatilidad de los precios de los productos básicos que a su vez da lugar a una inestabilidad macroeconómica que dificulta la planificación fiscal y la posibilidad de crear programas sociales y económicos con una perspectiva sostenible.

Por lo tanto, la elasticidad de los precios tendría repercusiones en los ingresos de exportación, lo que llevaría a la inestabilidad en las reservas de divisas, que a su vez están fuertemente asociadas con una mayor volatilidad. PNUD apoya, además, cuanto más depende un país de sus exportaciones de productos básicos, más expuesto está a los shocks engendrados por la volatilidad de los precios. El caso de Chile parece relevante, ya que su crecimiento del PIB cayó del 5,7% en el cuarto trimestre de 2012 al 4,1% en el 1er trimestre de 2013. Varios observadores asocian esta caída con dos factores: la

desaceleración del crecimiento en China, el principal socio comercial, y la caída de los precios del cobre en todo el mundo.

En China llevan años desarrollando planes para asegurar en su país un crecimiento estable, no inflacionario, fortalecer el consumo interno, promover la eficiencia energética con desarrollando energía verde pero también fortaleciendo la cohesión nacional. Esto podría perjudicar a los estados de la región que dependen demasiado del país oriental

5.3 CHINA Y BRASIL, UN ALIANZA DE FUTURO

Brasil es el país en desarrollo más grande del hemisferio occidental, mientras que China es el país en desarrollo más grande del mundo. Los lazos bilaterales entre los dos países podrían tener un impacto en el nuevo orden mundial emergente. Los dos países anunciaron la formación de una asociación estratégica ya en 1993. De hecho, Brasil fue el primer país en tener una asociación estratégica con China. Desde entonces, las relaciones entre los dos países se han desarrollado rápidamente, cubriendo casi todos los sectores (Maciel y Nedal, 2011). En agosto de 1961, el presidente brasileño Quadros envió a su vicepresidente João Goulart a China como jefe de una delegación comercial. De hecho, Goulart fue el primer funcionario del gobierno latinoamericano en visitar la nueva China desde 1949.

Fue recibido cordialmente por Mao Zedong y otros líderes chinos. El 2 de abril de 1964, nueve periodistas y representantes comerciales chinos fueron arrestados por el gobierno militar pro-estadounidense de Brasil acusados de "fomentar la revolución en Brasil". En 1993, el presidente chino, Jiang Zemin, visitó Brasil, y ambos países anunciaron la formación de una asociación estratégica. Por lo tanto, Brasil se convirtió en el primer país en establecer una asociación estratégica con China.

Durante este viaje, el líder chino desarrolló un proyecto de cuatro puntos para el desarrollo adicional de las relaciones bilaterales:

- 1) Profundizar las relaciones económicas y comerciales entre las dos naciones para promover la prosperidad mutua en el esfuerzo por dar un buen ejemplo del Sur-Sur;
- 2) Alentar los contactos interpersonales en todos los campos;
- 3) Fortalecer las consultas, la coordinación y el apoyo mutuo en las

organizaciones internacionales con el objetivo de salvaguardar los derechos de los países en desarrollo y establecer un orden político internacional que sea pacífico, estable, justo y beneficioso.

4) Mantener contacto directo y diálogo entre funcionarios de alto nivel para aumentar la comprensión y confianza mutuas.

En noviembre de 2004, Hu Jintao, presidente China y Luis Ignacio Lula, presidente de Brasil acordaron cuatro puntos sobre el fortalecimiento de los lazos bilaterales:

1) Consolidar la confianza política mutua y completar las consultas en igualdad de condiciones;

2) Explotar las posibilidades de expandirse mutuamente una cooperación económica y comercial ventajosa;

3) Coordinar y cooperar entre sí en asuntos internacionales; y

4) Intercambios interpersonales para mejorar la comprensión mutua

En junio de 2012, ambos países anunciaron una asociación estratégica global basándose en la Asociación Estratégica Global en 2003 entre Europa y China, que promovía una cooperación basada en la estabilidad general a largo plazo; y que tiene las características de ser justa, mutuamente beneficiosa, beneficiosa para todos, de respeto y confianza mutuos.

También, decidieron anunciar un plan de cooperación de diez años; las áreas consideradas como las más importantes son: ciencia y tecnología, innovación, espacio, energía, minería, finanzas, comercio e intercambios interculturales. El líder chino también propuso seis puntos destinados a hacer efectivo el plan, es decir, promover la cooperación comercial y de inversión; establecer una asociación estable y duradera y recursos diversificados; intensificar la cooperación en infraestructura, promover la cooperación en el sector monetario y financiero; promover la cooperación bilateral en el sector de alta tecnología y fomentar los intercambios en los ámbitos de la cultura, la educación y los jóvenes.

En la cumbre BRICS en Durban, Sudáfrica, en marzo de 2013, el presidente Xi Jinping se reunió con la presidenta brasileña Dilma Rousseff y sugirió que los dos motores, el comercio y la inversión entre los dos países deben avanzar a la misma

velocidad y sus ventajas comparativas. deben jugar un papel importante en este proceso. El líder chino también expresó el interés de China en celebrar un foro de cooperación China-América Latina y el presidente Rousseff apoyó la idea.

En los últimos cuarenta años de relaciones diplomáticas, y especialmente desde que comenzó la Asociación Estratégica en 1993, las relaciones entre China y Brasil se han desarrollado de manera constante. En el campo económico, China se ha convertido en el socio más importante de Brasil, el mayor mercado de exportación, el mayor importador de productos de Brasil y un importante inversor. Para China, Brasil es el mayor socio comercial de América Latina. El mercado bilateral creció de mil millones de dólares en 1993 a casi 90 mil millones de dólares en 2013. Brasil se ha beneficiado de un gran superávit durante casi todos estos años (Oliveira, 2004).

Las inversiones en ambos lados también continuaron. A finales de 2012, la inversión directa de China en Brasil ascendió a \$ 1.4 mil millones. La mayor inversión de Brasil en China fue realizada por Embraer en 2002 para construir aviones. Los medios chinos vieron en este proyecto un modelo de cooperación Sur-Sur en el sector manufacturero. Según el Ministro de Economía de China, en el período de 2002 a 2012, Brasil realizó proyectos de inversión en China, por un total de 430 millones de dólares.

Además, los dos países han firmado un memorando de entendimiento para establecer el Centro de Investigación en I + D de Nanotecnología entre Brasil y China, que ampliará aún más los campos de intereses científicos compartidos, a través de la intensificación de la investigación conjunta en las áreas de tecnología de bambú, tecnología de comunicación e información, recursos hídricos, tecnología de energía renovable y ciencia aeroespacial.

También se ha avanzado en la cooperación en otros campos nuevos. En mayo de 2009 se llegó a un acuerdo sobre el préstamo de petróleo. Según este acuerdo, el Banco de Desarrollo de China otorgaría a Brasil un préstamo de \$ 10 mil millones para financiar la exploración de las reservas de la capa pre-sal para investigación aceite dentro de diez años. Brasil acordó suministrar a China hasta 100,000 barriles de petróleo por día.

Otro desarrollo importante tuvo lugar en octubre de 2013. A los dos gigantes petroleros estatales chinos, China National offshore y China National Petroleum Corp,

como parte del consorcio que incluye Royal Dutch Shell, Total SA de Francia y Petrobras, una compañía La compañía petrolera estatal de Brasil recibió un acuerdo de producción compartida de 35 años para desarrollar Libra, un área petrolera submarina frente a Río, donde se estima que contiene 12 mil millones de barriles de petróleo. De hecho, es la primera vez que una empresa China participa en el proceso de exploración en la exploración de petróleo, ya que las cooperaciones anteriores con la nación se referían principalmente a la producción de petróleo.

En marzo de 2013, los bancos centrales de China y Brasil firmaron un acuerdo de intercambio de divisas por un total de 190 mil millones de renminbi (60 mil millones de reales brasileños). Se creía que este acuerdo mejoraba la cooperación financiera bilateral, facilitaba el comercio y salvaguardaba la estabilidad financiera de las dos partes.

Otra área nueva y prometedora de cooperación es la infraestructura. El progreso económico y social de Brasil se ha visto obstaculizado por una infraestructura insuficiente. Problemas como el tráfico y los retrasos en el transporte de productos para la exportación se han convertido en un dolor de cabeza. Las empresas chinas tienen capital, tecnologías y mano de obra para emprender proyectos de infraestructura en Brasil. En diciembre de 2012, por ejemplo, la State Grid Corporation of China (SGCC), junto con Copel y Furnas, ambas brasileñas, se adjudicó un proyecto para la transmisión de electricidad en Brasil. Las tres compañías tienen la intención de invertir \$ 450 millones en el proyecto que incluye una línea de transmisión eléctrica de 500 kv de 967 km de largo y la expansión de cuatro subestaciones eléctricas con transformadores de 500 kv (Oliveira, 2004).

En el campo político, además de las frecuentes visitas de los líderes y funcionarios de alto nivel más importantes, también existen otros mecanismos de cooperación, como la Coordinación de Alto Nivel China-Brasil y el Comité de Cooperación y el Diálogo Estratégico (comisión de cooperación y diálogo estratégico) entre los dos Ministerios de Relaciones Exteriores. El Partido Comunista Chino ha construido relaciones funcionales con todos los principales partidos políticos en Brasil. También se ha avanzado en el área de los intercambios interculturales. Hasta ahora, se han abierto cinco Institutos Confucio en todo Brasil. Cada vez más brasileños aprenden chino y cada vez más universidades chinas ofrecen cursos para aprender portugués

6. CHINA EN LA ACTUALIDAD

6.1 SITUACION ACTUAL DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

Hace 40 años, China comenzó un ambicioso programa de reformas económicas y una apertura de forma gradual al resto del mundo. En diciembre de 1978, una década después de la Revolución Cultural impulsada por Mao Zedong para librarse de las influencias capitalistas, el nuevo liderazgo decidió dejar atrás el maoísmo y llevar al país por un camino diferente, un camino de apertura, conservando los ideales del partido. Esta fórmula ha traído muchos problemas al país, pero también notables beneficios en el nivel de vida.

Las razones por las que China, asombra al mundo y aumenta su PIB a una media de 10% anual son principalmente cinco:

1. La capacidad inversora del gobierno

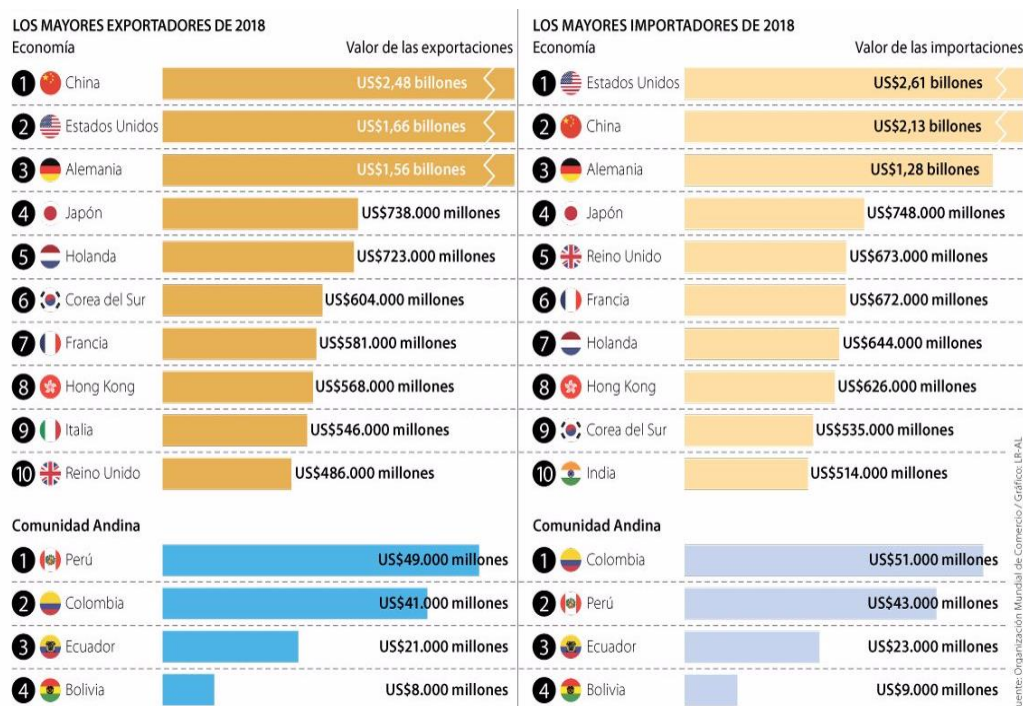
La propiedad de la mayoría de los bancos por el gobierno, le permite financiar fácilmente todos los proyectos como pueden ser autopistas, aeropuertos, edificios y redes de electricidad, entre otros, de manera rápida y sin necesidad de terceros. El país también ha modernizado todas sus ciudades y posee instalaciones y edificios pioneros y modernos a lo largo de todo su territorio. La construcción masiva estimuló muchos sectores y dio mucho trabajo. La producción de acero, cemento y carbón en China, por lo general, está mucho más allá de la de cualquier otro país. Desde el gobierno, también, se instó a la población China a no tener ningún préstamo o deuda y a depositar la mayoría de sus ganancias en el banco. Eso ha provocado que el banco central no necesite imprimir, prácticamente, dinero para financiar las inversiones. Como resultado, la inflación en China es bastante saludable (Soler, 2003).

2. La expansión China por el mundo y su fuerte poder geopolítico

El país asiático se abrió en 1978 y cambió a una economía de libre mercado. El gobierno ofreció muchas políticas atractivas para la Inversión Extranjera Directa (IED). Con la llegada de las compañías multinacionales a China, los chinos aprendieron a jugar en una economía de mercado y adquirieron mucha importancia las pequeñas y medianas empresas privadas que tuvieron un considerable crecimiento, Lenovo es un gran ejemplo. Una vez conocieron el mercado aprovecharon y se expandieron, gracias en parte a su gran cantidad de población, por todo el mundo. China es el país más exportador del mundo,

tiene tiendas por todas las ciudades del mundo, tiene relaciones con todos los continentes y ha sabido aliarse estratégicamente con países con potencia presente y sobre todo futuro, lo que le garantiza a China un crecimiento a largo plazo. La creación de los BRICS ha supuesto un rival que compite al nivel de EE. UU y de Europa terminando con la hegemonía histórica de estos territorios.

Grafico 6.1: Panorama del comercio internacional. (2018)



Fuente: Organización Mundial del Comercio

3. La población y su capital humano

China es el país más habitado de la tierra. Mao alentó a la familia China a criar hijos tantos como sea posible. Esto provocó que, en 1978, la familia China típica tenía 5 o más hijos, y la mayoría de ellos tiene menos de 25 años. Se convirtieron en una rica fuente de mano de obra barata. Además, la educación es la máxima prioridad en la mayoría de las familias chinas, incluso si son pobres priorizan que el niño tenga acceso a una buena educación.

Desde la década de 1990, las universidades en China aumentaron su matrícula y el estudiante graduado se convirtió en mano de obra de muy alta calidad. Con la mano de obra barata, joven y de calidad, las empresas en China podrían contratar buenos empleados con un costo muy bajo antes de 2010. Recientemente, el costo de la mano de

obra en China ya no es barato, pero la calidad ha aumentado. Estas generaciones de jóvenes más formados que su generación previa ha contribuido a varios gigantes exitosos en el campo de la alta tecnología, como Alibaba, Tencent, Xiaomi, etc. China es un país muy bien formado, con una educación muy exigente y orientada a transmitir los ideales del partido y a la innovación y crecimiento del país.

4. *Su apuesta por la ciencia*

China lleva décadas copiando ideas y tecnología del exterior, pero gracias a la educación en parte, al conocimiento adquirido y a la inversión que da el gobierno, el país se ha convertido pionero en todos los ámbitos de progreso (Yan, 2019).

5. *El sentimiento de patria.*

Este sentimiento de imperio de país con grandeza se había perdido en los últimos 100 años debido al rechazo existente a las dinastías, pero el presidente Xi Jinping lo ha restaurado en la sociedad que lucha por ese objetivo.

Con estos cinco factores, y la población trabajando esta dirección, el país está creciendo cada día más. Además de lo mencionado, hay que destacar otras medidas que está llevando a cabo con ese objetivo de ser primera potencia mundial en todos los ámbitos. El país oriental ha puesto en marcha un plan para ser en 2035 líder mundial en cine y ha creado la ciudad del cine más grande del mundo, su objetivo es un cine patriótico que muestre el poder del país. “China ya ha ocupado su lugar en el centro del panorama mundial y las películas chinas deben tener su lugar adecuado en el mundo, pero el nivel actual de desarrollo de nuestra industria cinematográfica no es proporcional al estatus de chino. El nivel de desarrollo cinematográfico de un país debe reflejar toda la fuerza nacional” (Zorrilla, 2018).

También en espectáculos como la música está impulsando a artistas y “*boybands*” a nivel mundial. En el deporte, un sector en el que sentaron las bases con las olimpiadas de 2008 en Pekín, están invirtiendo mucho, llevan años ofreciendo cantidades desorbitadas para contratar a futbolistas de talla mundial para que jueguen en su país, y también están financiando deportes y estadios por el mundo como el Wanda Metropolitano en Madrid.

Además de en África y América Latina, en Europa lleva varios años

implantándose y cada vez adquiere mayores relaciones y beneficios, siendo muy importante el papel de Serbia que es su mayor aliada en este sentido. También en Estados Unidos a pesar de la guerra comercial.

Con la previsión demográfica y previsión económica de sus países aliados, todo apunta a que en los próximos años se consagrará, aún más, el liderazgo de China en el mundo, y desbancará a Estados Unidos. A pesar de esta franca evolución, el país continúa inmerso en problemas muy graves. El famoso milagro económico no ha llegado a toda la población, de hecho, solo ha llegado a un porcentaje muy pequeño mayoritariamente familias importantes, grandes empresas y políticos. La mayor parte de los trabajadores chinos viven con pocos recursos y en situación de semi-exclavitud. Las fábricas y el campo a pesar de estar cambiando han basado su crecimiento en el trabajo duro y en remuneraciones bajas, lo que ha provocado que los trabajadores se vean obligados a no tener ningún derecho y a trabajar sin descansos por un sueldo escaso. Todos estos métodos de trabajo los han expandido por el mundo a través de talleres clandestinos

En China no existen derechos a nivel político, no existen las votaciones democráticas, ni la libertad de prensa, ni libertad en general. Esta falta de derechos ha provocado enfrentamientos y disturbios en una sociedad cada vez más inteligente y protestante pero fuertemente adoctrinada desde jóvenes. Además, debido a la persecución de opositores, existen duros castigos, asesinatos, palizas, que desde fuera del país no se pueden conocer debido a la ocultación de información al exterior. Esta falta de derechos humanos, que es negada desde el propio país oriental, ha causado sanciones importantes a China, aunque debido al peso tan importante internacional que tiene, cada vez tiene más recursos para poder hacer lo que quiera sin temor a sanciones.

China tampoco respeta la propiedad intelectual, lleva décadas copiando tecnología y productos, para rehacerlos de forma más económica reduciendo sensiblemente la calidad. Otro aspecto importante en China es la contaminación, el país oriental tiene las ciudades más contaminadas del planeta debido a la gran cantidad de fábricas, las escasas medidas medio ambientales que toman, y el gran número de personas. China lleva incumpliendo las tasas de contaminación varios años y no parece tomar medidas. Este problema no solo les afecta a ellos, siendo una de las principales causas de muerte en ciudades como Pekín, sino que afecta al mundo entero. Para terminar, existen dos temas

que son de principal relevancia en China y que dominan la actualidad del país. La guerra comercial con EE. UU y los problemas territoriales en Hong Kong

6.2 LOS DESAFÍOS DE CHINA EN LA ACTUALIDAD:

6.2.1 La guerra comercial

A lo largo de las últimas décadas se ha escenificado este enfrentamiento, pero no ha sido hasta 2018 cuando se echó efectivo el conflicto. El 2017 supuso un cambio en la política de los Estados Unidos con la llegada de Donald Trump al poder y su estilo proteccionista y beligerante. A comienzos de 2018, el presidente, cumplió su palabra e impulsó una serie de aranceles a los productos chinos, dando así comienzo a la guerra comercial, y manifestando posteriormente “Es una respuesta a las prácticas comerciales desleales de China a lo largo de los años”. China, por su parte, respondió rápidamente con nuevos aranceles e impuestos a productos estadounidenses, propiciando así una escalada de tensión y ataques arancelarios que se prolongaría durante 2018. En mayo de 2018 China acudió a la OMC (Organización Mundial del Comercio) para solucionar el conflicto, pero los aranceles siguieron subiendo. En la cumbre del G-20, en diciembre de 2018, ambos países firmaron un acuerdo de suspensión temporal de aranceles e inicio de negociaciones, que mantendría en pausa pocos meses este enfrentamiento (Trump, 2017).

En 2019 Google, siguiendo órdenes de EE. UU, anuncia que dejará de proporcionar actualizaciones al sistema de Huawei, una de las principales empresas China de telefonía, lo que supone un golpe durísimo a la empresa China (Gil, 2019). Actualmente, el problema ha empeorado debido mundo caótico en el que vivimos, marcado por el coronavirus, la crisis económica, los enfrentamientos, acusaciones y la nueva normalidad. El mundo sigue expectante de lo que pueda suponer esto y de las acciones que están llevando a cabo, de momento, este “ojo por ojo” en el que se han embarcado ambos países ya está llevando a problemas económicos en gran parte de los países y regiones del mundo, y no se sabe cómo puede acabar.

Este marco de inestabilidad está marcado por los numerosos problemas mundiales, en particular, por el coronavirus y por las elecciones presidenciales de este año de EE. UU que abrirán un nuevo escenario con China, ya sea de cambio o de continuismo.

6.2.2 El Conflicto de Hong Kong

Hong Kong es un territorio que pertenece a China, pero tiene su propia moneda y sistema político e identidad cultural. Muchos residentes de Hong Kong no se ven a sí mismos como chinos, sino más bien como hongkoneses. Esa diferencia se remonta a generaciones: la ciudad fue una colonia y territorio británico durante más de 150 años, hasta que fue devuelta a China en 1997. Hoy, el sistema legal de Hong Kong todavía refleja el modelo británico, valorando la transparencia y el respeto a la norma.

La constitución de facto de Hong Kong, “la Ley Básica de Hong Kong”, consagra esta singularidad. Garantiza libertades que no están disponibles en el territorio continental chino, como el derecho a protestar, el derecho a una prensa libre y la libertad de expresión (Marcus, 2020). Este territorio lleva exigiendo mucho tiempo mayor democracia y no depender de China, sino ser un estado propio, a lo que el gobierno Chino ha respondido duramente. Uno de los objetivos de Xi Jinping es integrar completamente este territorio en el país. Los enfrentamientos actuales se remontan a 2019, y el motivo de la protestas apoyadas por Reino Unido y EEUU es la retirada del proyecto de ley de extradición a China. Durante todo este año Hong Kong se ha movilizado masivamente y cada vez con mayor número de personas, la represión del gobierno chino ha hecho que aumente los independentistas. Este último mes el gobierno chino ha presentado un proyecto de ley ciudadana que prohíbe las protestas y la disidencia y las castiga, lo que coarta completamente los derechos de la ciudad. Esto ha provocado que toda la comunidad internacional occidental cargue contra China. Las protestas continúan y no se sabe que pueden desempeñar (Padinguer, 2018).

Pero este no es el único territorio conflictivo en China, el Tibet es otro ejemplo. Esta zona que abarca casi una tercera parte de China, la parte más elevada formada mayoritariamente por el Himalaya, ha sido un gran foco de conflictos desde su adhesión a China por su fuerte sentimiento de rechazo hacia los chinos y por su sentimiento de patria tibetana, los soldados chinos han reprimido rápida y duramente cualquier foco de independencia en el Tibet. Otro ejemplo importante es Taiwan, esta pequeña isla sirvió de refugio a los nacionalistas que perdieron la guerra en 1949 contra los comunistas, estos se asentaron allí y llevan allí desde entonces. Este país no ha sido reconocido por China aun, aunque sí por la mayoría de la comunidad internacional.

7. CONCLUSIONES:

El objetivo que se planteó con este trabajo era realizar un estudio analítico y descriptivo sobre la evolución de la República Popular China, analizando específicamente los últimos 40 años, para así entender su presente y su importante papel internacional, tanto política como económicamente. Para ello se ha dividido el trabajo en tres bloques.

El primer bloque expone la evolución del país durante todo el siglo XX haciendo hincapié en la reforma de 1978 y las diferentes medidas tomadas en los años posteriores hasta el presente. El segundo bloque, se compone de las políticas llevadas a cabo en África y América Latina, territorios clave para el propósito internacional del país asiático, y, para terminar, el tercer bloque, expone el presente del país, su evolución y los problemas a los que se enfrenta actualmente.

La principal conclusión del primer bloque es que el país asiático durante los últimos 100 años ha cambiado completamente y ha recuperado su identidad.

- El final del imperio y de las dinastías a comienzos del siglo XX dejó estragos y decepción en una nación que estaba sumida en la pobreza.
- La llegada del comunismo a China supuso un cambio drástico en todos los sentidos y la sociedad se aferró a la idea de que esta nueva etapa funcionara. Los primeros diez años de Mao mejoraron ligeramente una nación destruida, pero su última etapa estuvo marcada por el hambre y por la represión causando miles de muertes y un daño humano, social y económico.
- La siguiente etapa, gobernada por el presidente Deng, ha sido la más relevante
 - Realizó la apertura que necesitaba el país para crecer y mejorar su calidad de vida.
 - Decidió apostar no solo por la apertura sino por la ciencia y el desarrollo tecnológico.
- Durante los siguientes China despertó, cambió su modelo agrario e industrial y se convirtió en la fábrica del mundo, bajando los precios y expandiéndose y creando alianzas de futuro.
- La llegada del presidente Xi supuso hacer de China el país más importante del mundo y está orientando la nación a ese objetivo.

Respecto al segundo bloque los resultados son complejos y dependen de la zona, el país y las condiciones. África y América Latina son parte de muchos otros territorios en los que China está invirtiendo y realizando alianzas, y este grupo de aliados llega a representar más de la mitad de la población mundial y un gran porcentaje del PIB mundial.

- Estos territorios son una fuente de beneficios tanto de materiales como de importancia geopolítica para China.
- África y América Latina se han visto beneficiados por la ayuda en préstamos, la construcción de infraestructuras y la compra de materiales por parte del país asiático.
- Por el contrario, han sufrido la llegada de los productos chinos que han invadido sus naciones y han reducido el comercio nacional pero también les ha permitido la opción de acceder a compras que antes no podían debido a su bajo coste.
- Se ha producido la llegada de empresas chinas a los principales negocios del país y ha supuesto la pérdida de sus empresas, de sus trabajos y de su riqueza.
- China está realizando un neoimperialismo en estos territorios que no se sabe cómo puede terminar, si desarrollando estas naciones o hundiéndolas más debido a la dependencia que les está creando.

Respecto a la tercera parte que se ha tratado en el trabajo, el cambio chino ha sido y continúa siendo impresionante, han modernizado y están siendo pioneros mundialmente en muchos frentes, pero con luces y sombras.

- Los datos reflejan claramente este aumento en la calidad de vida que no se puede negar, pero a cambio, esta revolución China sigue sin llegar a todo el mundo. A pesar de tener las ciudades más modernas, las instalaciones más pioneras y de realizar grandes inversiones en todos los sectores, mucha parte de la sociedad vive en situación de pobreza extrema, no se respetan los derechos humanos, no hay libertad, no hay demasiados conocimientos reales de lo que sucede dentro del país, el actual presidente ha cambiado las leyes para seguir más años, están realizando una política de ética dudosa en países subdesarrollados.

- También llevan años copiando todos los productos sin respetar propiedad intelectual, pero, sin embargo, a pesar de todo esto, actualmente han cambiado mucho y están siendo pioneros en desarrollar ideas y han sabido adaptarse a esta revolución tecnológica constante que venimos. Políticamente cada vez son más importantes y cada vez dominan más organismos internacionales.
- La guerra comercial entre China y EE. UU. y las protestas de Hong Kong no se sabe aún en que puede derivar, el mundo es global y todas las medidas terminan afectando a todos los países por eso es necesario observar y analizar las próximas medidas que tomen ambos países.

Para finalizar como reflexión el cambio que ha tenido China en estos últimos 40 años es impresionante y, en mi opinión, creo que han realizado muchas cosas bien, pero en muchas siguen sin avanzar debido a que están más centrados en convertirse en líderes del mundo que en el bienestar de su población.

BIBLIOGRAFIA

Abarca, K. (2019). “La enfermedad holandesa y los riesgos de contagio en A. Latina”. *América Economía*. <https://www.americaeconomia.com/analisis-opinion/la-enfermedad-holandesa-y-los-riesgos-de-contagio-en-latina>

Alarco, G. (2011). “Exportaciones, tipo de cambio y enfermedad holandesa: el caso peruano”. *Investigación económica*, 70(275), 115-143.

Alden, C. (2007). *China in África*. London. Zed Books.

APD España. (2018). *Evolución De La Economía China: Viaje Al Pasado Para Entender El Presente*. <https://www.apd.es/evolucion-economia-China-viaje-al-pasado-para-entender-el-presente/>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (s.f.). Financiamiento y donaciones <https://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/financiamiento-del-bid/financiamiento-del-bid%2C6028.html>

Banco Mundial (s.f.): GDP growth (annual %) <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>

BBC Monitoring. (2017). His own words: The 14 principles of 'Xi Jinping Thought'. *BBC*. <https://monitoring.bbc.co.uk/product/c1dmwn4r>

Bennhold, K (2011). *What Is the Beijing Consensus?* Disponible en <https://dealbook.nytimes.com/2011/01/28/what-is-the-beijing-consensus/>

Brandt, L. (2011). *China's great economic transformation*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

Bregolat, E. y Samaranch, J. (2007). *La Segunda Revolución China*. Barcelona: Destino.

Broadman, H. (2007). *Africa's Silk Road: China and India's New Economic Frontier*.

Ceinos, P. (2006). *Historia Breve De China*. Madrid. Sílex.

Chaparro, M. (19/06/2017): “La Ruta de la Seda, la brújula china para ser el Imperio del Centro global”. *La Vanguardia*. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/economia/20170619/423355535498/ruta-de-la-seda-china-imperio-del-centro-global.html>

Chesnaux, J. (1979). *China, the People's Republic, 1949-1976*. Harvester Press

- China Global Investment Tracker (s.f). *El impacto financiero de China en África*. Disponible en <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>
- China Industry Economy Statistical Yearbook (2011) Disponible en <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2011/indexeh.htm>
- Domenach, J. y González Marcén, M., (2006). *¿A dónde va China?* Barcelona: Paidós.
- Dubè (2016). *Treinta años de desplazamiento inducido por el desarrollo en China* <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/es/destino-europa/dube.pdf>
- EL PAIS (s.f.). *Gráfico sobre los efectos de la revolución cultural china*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2016/05/15/actualidad/1463313933_937172.html
- Esherick, J.W. (1976). *Reform and revolution in China: the 1911 revolution in Hunan and Hubei*. Berkeley: University of California Press
- Esteruelas, B. (1989). *Centenares de detenidos en Pekín en una purga de "contrarrevolucionarios"* https://elpais.com/diario/1989/06/11/internacional/613519203_850215.html
- Fairbank, J. (1996). *China*. Barcelona. Andrés Bello.
- Fairbank, J. (2002). *The Cambridge history of China*. Cambridge. Cambridge Univ. Press.
- Gaye, A. (2006) *Chine - Afrique: le dragon et l'autruche*. Editions L'Harmattan
- Ghilès, F. (2016): "Estados Unidos y África". *Colección Monografías CIDOB*, Pp. 47-49. https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/elecciones_presidenciales_en_estados_unidos/estados_unidos_y_africa#:~:text=La%20Ley%20de%20Crecimiento%20y,2015%20se%20ampli%C3%B3%20hasta%202025.
- Gil, T. (2019). "China no negocia con una pistola apuntándole a la cabeza." *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48372800>
- Haggard, S., & Huang, Y. (2008). "The political economy of private-sector development in China". *China's great economic transformation*, 337-374.
- Hansen, V., (2000). *The Open Empire*. New York: Norton.
- Harris, R. L., y Arias, A. A. (2016). "China's South-South Cooperation with Latin America and the Caribbean". *Journal of Developing Societies*, 32(4), 508-556.
- Hearn, A., & León-Manríquez, J. (2011). *China engages Latin America*. Lynne Rienner

Publishers.

Hilton, I. (2020). *China and Latin America: a relationship transformed*. <https://dialogochino.net/en/trade-investment/17027-china-and-latin-america-a-relationship-transformed/>

Horn, S., Reinhart, C. M., & Trebesch, C. (2019). *China's overseas lending (Nº w26050)*. National Bureau of Economic Research.

Huang, J., Otsuka, K., y Rozelle, S. (2008). "Agriculture in China's development past disappointments, recent successes, and future challenges". *China's great economic transformation*, 467-505.

IMF, Direction of Trade Statistics (2018). Disponible en <https://data.imf.org/?sk=9D6028D4-F14A-464C-A2F2-59B2CD424B85>

Johns Hopkins SAIS China-África Research initiative (2017). *Inversión china en Africa*. Disponible en <http://www.sais-cari.org/>

MacFarquhar, R y Schoenhals, N. (2006): *Mao's Last Revolution*. The Belknap Press. Harvard University Press

Maciel, R. y Nedal, D. (2011) *China and Brazil: two trajectories of a 'strategic partnership* China engages Latin America: tracing the trajectory. Pag 235-255

Marcus, J. (2020). *Lo que la crisis de Hong Kong revela sobre China y el nuevo orden mundial*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53273632>

Martinelli, F. (1975). *Storia Della Cina*. 2ª Ed. Milano. G. De Vecchi.

Meisner, M. J. (1999). *Mao's China and after: A history of the people's republic*. 3rd Ed. New York, NY. Free Press.

Michel, S., Beuret, M., Hernández, M., y Woods, P. (2009). *China en África*. Madrid. Alianza Editorial.

Naím, M. (1999). "Fads and Fashion in Economic Reforms: Washington Consensus or Washington Confusion?" *Foreign Policy Magazine* October 26, 1999.

Observatory of economy complexity (OEC) (2016). *Exportaciones de Africa a China*. Disponible en <https://oec.world/>

Observatory of economy complexity (OEC) (2017). *Principal origen de las importaciones chinas*. Disponible en <https://oec.world/>

OCDE (s.f.): *Trade in goods and services*, <https://data.oecd.org/trade/trade-in-goods-and-services.htm#indicator-chart>

Oficina nacional de estadísticas de China (s.f). Gráfico sobre el volumen comercial entre China y Zimbabue (2002 - 2013). Disponible en <http://www.stats.gov.cn/english/>

Oliveira, H. (2004). Brasil-China: treinta años de una parceria estratégica. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 47(1), 7-30.

Ollé i Albiol, M., (2005). *Made In China, el despertar social, político y cultural de la China contemporánea*. Barcelona: Ediciones Destino.

OMC (s.f.): Base de datos de comercio. <http://data.wto.org>

Padinguer, G. (2018). La otra cara de China: pobreza, población rural y creciente desigualdad. <https://www.infobae.com/america/eeuu/2019/10/31/la-otra-cara-de-china-pobreza-extrema-poblacion-rural-y-creciente-desigualdad/>

Pardo, P. (2010). Latinoamérica lucha contra 'la enfermedad holandesa'. *El Mundo*. https://www.elmundo.es/america/2010/05/23/estados_unidos/1274572153.html#:~:text=Tradicionalmente%2C%20Am%C3%A9rica%20Latina%20ha%20sido,lo%20que%20pasa%20en%20un

Roch, E. A. (2017). *Gran revolución cultural proletaria de China, 1966-1976*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, Centro de Estudios China-México.

Rolland, N. (2019). *"The Geo-Economic Challenge of China's Belt and Road Initiative"*. <https://warontherocks.com/2019/03/jaw-jaw-the-geo-economic-challenge-of-chinas-belt-and-road-initiative/>

Sánchez, P y Palacian, B (2018). *La importancia geoestratégica de Yibuti* http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf

Schoenhals, M. (2005). "Why Don't We Arm the Left? Mao's Culpability for the Cultural Revolution's "Great Chaos" of 1967." *The China Quarterly* 182: 277-300

Schoppa, R. K. (2000). *The Columbia Guide to Modern Chinese History*. New York: Columbia University Press.

Sina (s.f): *Mao Zedong proclamando la fundación de la República Popular China en la*

Puerta de Tiananmen de la Ciudad Prohibida de Pekín el 1 de octubre de 1949 (Imagen)

<http://i2.sinaimg.cn/dy/c/2009-11-09/U4168P1T1D19006899F21DT20091109113102.jpg>

SIPRI, Stockholm International Peace Research Institute. (2018). *Gasto militar en África (Imagen)*. <https://www.sipri.org/databases>

Soler Matutes, J., (2003). *El Despertar De La Nueva China*. Madrid. Los Libros de la Catarata.

Spence, J. (1991) *The Search for Modern China*. W. W. Norton & Company; 1st Paperback Edition 47

Torralla, C (19/08/2017). “Yibuti, un enclave para controlar el mundo”. *El País*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/08/15/actualidad/1502811602_164467.html

Trump, D. (2017). *Presidential Executive Order on Buy American and Hire American. The White House*. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-executive-order-buy-american-hire-american/>

Wang, K., (1999). *Modern China, An Encyclopedia of History, Culture, and Nationalism*. New York. Garland Pub.

Yan, X., (2019). *Leadership and the rise of great powers*. Princeton University Press.

Zorrilla, M. (2018). *China quiere convertirse en el nuevo Hollywood y este es su plan para lograrlo en el año 2035*. <https://www.espinof.com/otros/china-quiere-convertirse-nuevo-hollywood-este-su-plan-para-lograrlo-ano-2035>